



LA IA Y EL TRABAJO

**EN EL SECTOR DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN,
LAS ARTES Y EL ESPECTÁCULO**

PARTE 4/4
SINFORME SECTORIAL 2026



Estudio y encuesta realizados por TWIID y Doenker - Por encargo de la FIA, la FEP, la FIM y UNI Europa



Este proyecto y esta publicación han recibido el apoyo de la Unión Europea. La publicación refleja únicamente las opiniones de sus autores, y la Comisión Europea no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.



PREFACIO



La inteligencia artificial ya no es una promesa lejana para el sector de los medios de comunicación, las artes y el espectáculo. Ya está aquí: integrada en los flujos de trabajo de producción, transformando los procesos creativos y planteando cuestiones urgentes sobre el empleo, los derechos y el futuro del trabajo creativo.

Sin embargo, hasta ahora, gran parte del debate se ha basado en argumentos generales en lugar de en datos específicos del sector. ¿Qué experimentan realmente los actores, el equipo técnico, los músicos y los periodistas? ¿Qué observan sus sindicatos? ¿Y en qué puntos convergen o divergen ambos puntos de vista?

Este informe es uno de los cuatro informes sectoriales que, en conjunto, conforman un estudio exhaustivo sobre la IA y el trabajo en el sector de los medios de comunicación, las artes y el espectáculo. El estudio, encargado por la FIA, la FEP, la FIM y UNI Europa, y elaborado por TWIID y Doenker, se propuso cubrir una importante laguna de conocimiento: ¿cómo está afectando la IA y la IA generativa en particular, al empleo, las condiciones laborales y los derechos de propiedad intelectual en los sectores audiovisuales y de medios de comunicación afines de Europa?

Cada uno de los cuatro informes sectoriales se centra en una federación y en los profesionales a los que representa:

FIA: actores (incluidos actores, dobladores, bailarines y profesiones afines)

FIM: músicos

UNI MEI: personal técnico y trabajadores de la animación en el sector audiovisual

EFJ: periodistas y otros profesionales de los medios de comunicación

Como se ha señalado anteriormente, a efectos del presente informe, se hace referencia al conjunto de miembros de la FIA y sus afiliados como «actores»; sin embargo, muchos sindicatos de la FIA también representan a bailarines y otros artistas del espectáculo, cuyas reflexiones se incluyen asimismo cuando se han recibido.

Cada informe presenta los resultados de la encuesta específicos de cada sector, se comparan las perspectivas de los sindicatos y sus miembros sobre la concienciación sobre la IA, el impacto percibido, las preocupaciones y las necesidades de apoyo. Cada informe concluye con una comparación intersectorial, lo que permite al lector situar los resultados sectoriales en un panorama más amplio.

La investigación se llevó a cabo en dos fases. Un estudio documental estructurado, llevado a cabo entre septiembre de 2024 y principios de 2025, recopiló información sobre las herramientas de IA, los casos de uso y las respuestas laborales emergentes en distintos sectores. Esto sirvió de base para un programa de encuestas de dos vías, realizado entre septiembre y diciembre de 2025, que recogió no solo las perspectivas organizativas de 25 sindicatos de 18 países, sino también las experiencias vividas por los profesionales a través de cinco cuestionarios específicos para cada sector, distribuidos en varios idiomas.

En los cuatro informes se observaron claramente varios patrones. La preocupación por el impacto de la IA es casi universal: menos del 6 % de los encuestados de todos los sectores y grupos afirman que «no les preocupa en absoluto». Al mismo tiempo, la concienciación y la familiaridad varían ampliamente:

desde los periodistas, muchos de los cuales ya usan herramientas de IA a diario, hasta los actores y el equipo técnico, donde la mayoría solo está ligeramente familiarizada con la IA en su entorno de trabajo. A lo largo de todo el estudio se aprecia una diferencia estructural entre los sindicatos y sus afiliados: los sindicatos señalan sistemáticamente un mayor nivel de concienciación, prevén mayores trastornos y plantean necesidades de gobernanza más amplias, mientras que los trabajadores a título individual expresan preocupaciones más inmediatas y personales sobre la pérdida del empleo, los derechos y la autonomía creativa.

Estos informes no pretenden ofrecer un análisis definitivo ni exhaustivo. La IA está evolucionando rápidamente y las percepciones aquí recogidas reflejan un momento concreto a finales de 2025. Lo que esperamos que aporten es una base sólida y fundamentada en datos, basada en las opiniones de los trabajadores y sus organizaciones representativas, para las estrategias de negociación colectiva, las respuestas políticas y el diálogo social que el sector necesita con urgencia.

Nos gustaría dar las gracias a las cuatro federaciones y a sus sindicatos afiliados por su compromiso con este proyecto y, sobre todo, a los cientos de profesionales que dedicaron su tiempo a compartir sus experiencias, preocupaciones y esperanzas. Esta investigación existe gracias a ellos y es a ellos, las personas que realizan el trabajo, a quienes va dirigida en última instancia.



TWIIID & Doenker · March 2026

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: CALENDARIO Y LIMITACIONES DE LA BASE EMPÍRICA

La base empírica presentada en este informe recoge los resultados de una fase de investigación documental llevada a cabo entre septiembre de 2024 y principios de 2025, así como los datos de una encuesta recopilados entre septiembre y diciembre de 2025. En un ámbito en el que las herramientas de IA, las prácticas empresariales y los debates normativos en los sectores de los medios de comunicación y la cultura están evolucionando muy rápidamente, es posible que algunos de los ejemplos concretos de herramientas, estrategias empresariales y debates sobre políticas que aquí se describen ya hayan cambiado en el momento de la publicación. Del mismo modo, las percepciones de los trabajadores y los sindicatos recogidas en las encuestas reflejan un momento concreto a finales de 2025 y es posible que sus opiniones, estrategias y preocupaciones hayan evolucionado desde entonces a medida que han surgido nuevos casos y conflictos. Lo que sigue siendo válido, sin embargo, son los patrones generales que identificamos en cuanto a cómo la IA afecta a la propiedad intelectual, el contenido del trabajo, las competencias y las condiciones laborales. Por lo tanto, los lectores deben tener en cuenta las herramientas concretas, los casos y las instantáneas de las encuestas como ilustraciones limitadas en el tiempo, más que como inventarios exhaustivos o totalmente actualizados, e interpretar los resultados siendo conscientes de la naturaleza altamente dinámica del desarrollo de la IA y de las respuestas laborales en las industrias creativas.

ÍNDICE



PROCESO DE INVESTIGACIÓN	6
ASIGNACIÓN	7
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL	7
ENCUESTAS DE DOS VÍAS	7
PROFESIONALES DE LA MÚSICA	9
ANÁLISIS DE 93 PROFESIONALES DE LA MÚSICA DE FINLANDIA Y EL REINO UNIDO	10
PERFIL	10
CONCIENCIACIÓN SOBRE LA IA:	18
LA PERCEPCIÓN DE LA AMENAZA:	19
PREOCUPACIONES	21
FORMACIÓN Y APOYO	22
SINDICATOS DE LA FIM	24
PERFIL DE LOS SINDICATOS	25
CONCIENCIACIÓN SOBRE LA IA	26
PERCEPCIÓN	28
PREOCUPACIONES	30
REPERCUSIONES EN LAS COMPETENCIAS Y EL EMPLEO	32
TRABAJO CON IA	33
AYUDA	36
CONCIENCIACIÓN	37
PROFESIONALES DE LA MÚSICA FRENTE A SINDICATOS DE LA FIM	38
PERCEPCIÓN	39
PREOCUPACIÓN	40
INTRODUCCIÓN	41
COMPARACIÓN ENTRE SECTORES	42
CONCIENCIACIÓN GENERAL	43
IMPACTO PREVISTO DE LA IA	44
APOYO NECESARIO	49



PROCESO DE INVESTIGACIÓN

ASIGNACIÓN

Este estudio analiza el impacto de la inteligencia artificial (en particular, de la IA generativa) en el empleo, las condiciones laborales y los derechos de propiedad intelectual en los sectores audiovisuales y de medios de comunicación afines de Europa. Combina una encuesta sindical sectorial sobre las experiencias de los afiliados, sus prioridades, las campañas de defensa y las disposiciones de negociación colectiva relacionadas con la IA con un análisis más amplio de los principales retos: la IA generativa y la protección de los derechos de propiedad intelectual, la IA generativa y su impacto en el empleo y el trabajo, y las necesidades de competencias relacionadas con la IA en el sector. El estudio, encargado por los socios del proyecto y realizado en estrecha colaboración con ellos, tiene como objetivo colmar la actual brecha de conocimiento y proporcionar una base exhaustiva para el diálogo social a nivel europeo, incluyendo recomendaciones políticas específicas y perspectivas sobre la negociación colectiva.

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

El estudio comenzó con una fase de investigación documental estructurada para establecer una base empírica sobre cómo se está desarrollando y aplicando la IA en los sectores mediáticos y culturales que abarca este proyecto (profesionales y equipos del sector audiovisual, animación, música y periodismo). Esta fase tenía dos objetivos principales. En primer lugar, proporcionó una comprensión conceptual común de los sistemas de IA y su relevancia para los flujos de trabajo específicos de cada sector. En segundo lugar, generó conocimientos empíricos sobre herramientas, casos de uso, riesgos y respuestas laborales emergentes que se utilizaron directamente para diseñar los cuestionarios de la encuesta e interpretar los resultados. En lugar de tratar la IA como un desarrollo genérico o abstracto, la investigación documental tenía como objetivo aclarar qué tipos de IA existen, cómo funcionan y por qué son importantes para el empleo, las competencias, las condiciones de trabajo y los derechos.

La investigación documental se llevó a cabo como una revisión específica de fuentes de acceso público y documentación sectorial. Combinó una orientación técnica (comprender cómo funcionan los sistemas y qué los distingue) con una orientación socioeconómica y jurídica (comprender qué significan estos sistemas para el trabajo creativo y las relaciones laborales). La investigación se organizó sector por sector, al tiempo que se realizaba un seguimiento de los avances transversales en IA que afectan a múltiples sectores (como la IA generativa para texto, imagen, vídeo y audio; la clonación de voz y las réplicas digitales, así como las herramientas de automatización de flujos de trabajo integradas en entornos de software profesional).

ENCUESTAS DE DOS VÍAS (SINDICATOS, SUS FEDERACIONES Y SUS AFILIADOS)

•• Objetivos de la investigación

El estudio persigue cinco objetivos: (1) analizar el uso actual de la IA y el grado de concienciación que se tiene de ella en cada sector; (2) identificar cómo perciben las partes interesadas las oportunidades y amenazas relacionadas con la IA; (3) evaluar los impactos previstos y emergentes sobre el empleo, las competencias y las condiciones de trabajo; (4) documentar lo que los sindicatos y las organizaciones afiliadas ya están haciendo y las necesidades que identifican; y (5) recabar aportaciones que puedan respaldar las negociaciones y las respuestas políticas.

•• Diseño de la investigación

La metodología combina un estudio documental preparatorio con un programa de encuestas sectoriales.

El estudio documental estableció la base analítica para las encuestas. En él se analizaron los principales tipos de IA, sus capacidades y modos de funcionamiento habituales, así como las herramientas de IA utilizadas en los sectores objeto de estudio. Se prestó especial atención al papel de los datos y al grado de transparencia con el que operan los sistemas de IA. El estudio documental también examinó cómo han respondido los sectores a los avances en materia de IA y extrajo conclusiones de las recientes disputas y protestas. Las

conclusiones de esta fase se utilizaron para formular preguntas para las encuestas que reflejaran la realidad de los sectores y el uso actual de las herramientas.

Sobre esta base, se aplicó un enfoque de encuesta de dos vías para recabar tanto las perspectivas organizativas como las profesionales.

●● Enfoque de la encuesta: modelo de dos vías

En primer lugar, se llevaron a cabo encuestas a sindicatos y organizaciones afiliadas (a las federaciones pertinentes), centrándose en la concienciación de las organizaciones, los retos observados, las medidas adoptadas y las necesidades de apoyo.

En segundo lugar, se realizaron encuestas a profesionales (miembros de sindicatos/trabajadores del sector), centrándose en la experiencia vivida en el lugar de trabajo, la familiaridad con la IA, las percepciones de los riesgos y oportunidades, y los impactos percibidos en el trabajo.

Para la vía profesional, se elaboraron cinco cuestionarios específicos por sector: actores, equipo técnico, animación, música y periodismo. Esta estructura sectorial refleja el hecho de que las aplicaciones de la IA, los procesos de producción y las relaciones laborales difieren significativamente entre estos ámbitos.

●● Contenido de la encuesta

En ambas vías, los cuestionarios abarcaban cinco temas fundamentales: (1) características de los encuestados (datos demográficos y perfil profesional de los trabajadores; perfil organizativo de los sindicatos); (2) familiaridad con la IA y percepción de la prevalencia de su uso en el sector; (3) percepciones sobre oportunidades, amenazas y riesgos, incluidos los posibles efectos sobre el empleo; (4) medidas y avances, incluidos casos e iniciativas destacados; y (5) necesidades de apoyo, incluidos recursos prácticos como directrices, herramientas y modelos de acuerdos.

Algunas preguntas (en especial las que abordaban las preocupaciones y la evolución del sector) se adaptaron al contexto específico de cada sector. Se basaron en la investigación documental sobre las herramientas específicas de cada sector. Sin embargo, esta mayor relevancia para los encuestados implica que no todos los aspectos relacionados con las preocupaciones pueden compararse directamente entre sectores.

●● Distribución y trabajo de campo

La difusión de la encuesta también siguió la estructura de dos vías y se llevó a cabo a través de las redes sindicales. El estudio se realizó en colaboración con cuatro federaciones: FIA, FIM, UNI MEI y FEP. Cada sector estuvo representado en este marco y se seleccionaron sindicatos para llegar a los afiliados de los ámbitos profesionales pertinentes. Para las encuestas profesionales, se crearon versiones en distintos idiomas para cada país en el que los sindicatos distribuyeron los cuestionarios, con el fin de facilitar el acceso y maximizar la participación.

Las encuestas se pusieron en marcha el 12 de septiembre de 2025 y finalizaron el 19 de diciembre de 2025.

●● Participación

En la vía sindical, 87 sindicatos de 31 países completaron la encuesta. La vía profesional arrojó grupos de encuestados específicos por sector (recogidos en el capítulo de resultados), lo que permitió tanto el análisis intrasectorial como una comparación intersectorial prudente en los casos en que se utilizaron preguntas equivalentes.

●● Consideraciones analíticas

La metodología permite elaborar un mapa descriptivo detallado de la concienciación, las percepciones y las necesidades en materia de IA. Sin embargo, la interpretación debe tener en cuenta tres aspectos. En primer lugar, las preguntas adaptadas a cada sector limitan la capacidad de comparación en determinados aspectos relacionados con las preocupaciones. En segundo lugar, la distribución a través de los canales sindicales puede influir en la composición del grupo de encuestados en relación con el conjunto de la población activa. En tercer lugar, cuando las muestras sectoriales son más reducidas, los porcentajes pueden ser más sensibles a pequeños cambios; por lo tanto, las cifras absolutas deben considerarse junto con los porcentajes.

En general, el diseño de la investigación combina un estudio documental contextual con un programa de encuestas estructurado y sectorial que recoge tanto las perspectivas de las organizaciones como las de los trabajadores, con el objetivo explícito de servir de base para la negociación colectiva y las respuestas políticas.

The background is a solid teal color. Faint, light-colored silhouettes of trees are visible in the upper and lower portions of the image. A thick, hand-drawn black line curves across the middle of the image, passing behind the text.

PROFESIONALES DE LA MÚSICA

ANÁLISIS DE 93 PROFESIONALES DE LA MÚSICA DE FINLANDIA Y EL REINO UNIDO

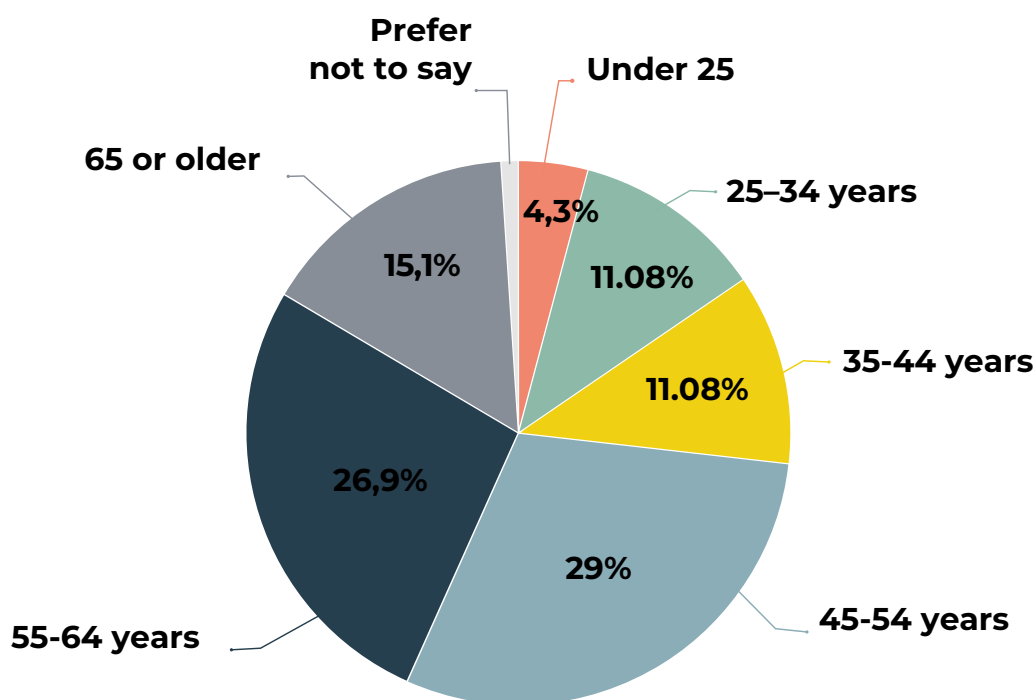
Encuestados: 93 profesionales de la música

Ámbito geográfico: Finlandia (63 %), Reino Unido (37 %)

PERFIL

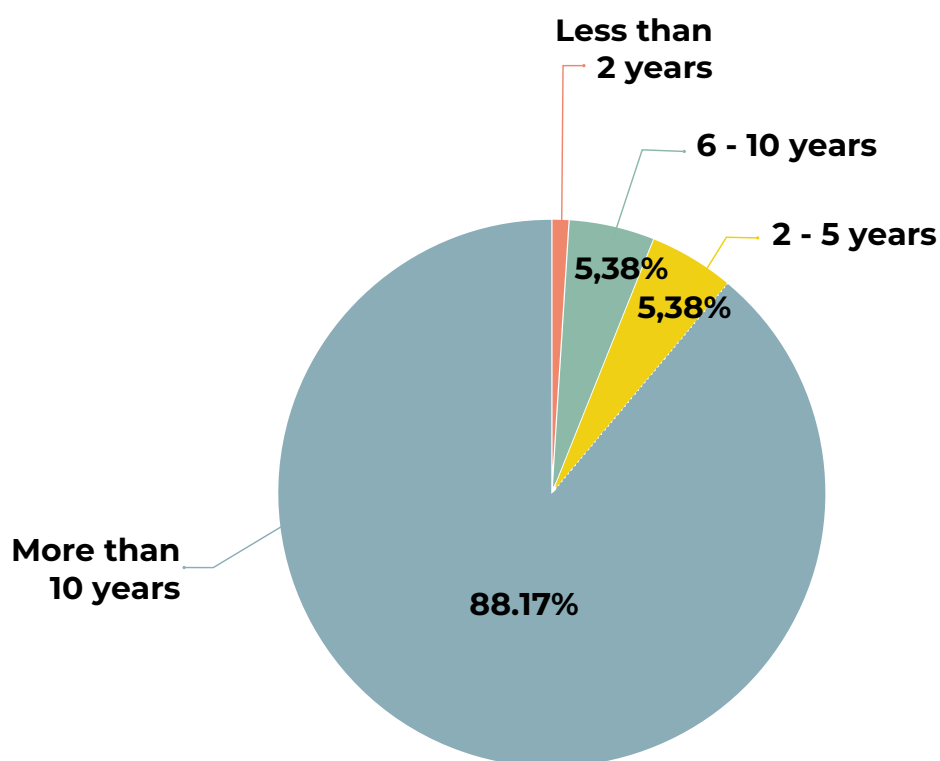
•• Edad

De los 93 encuestados del sector musical, el perfil se inclina hacia edades más avanzadas. El grupo de edad más numeroso es el de 45 a 54 años (29,03 %), seguido del de 55 a 64 años (26,88 %) y el de 65 años o más (15,05 %). En conjunto, los encuestados de 45 años o más representan el 70,97 % de la muestra (66 personas). Las proporciones más reducidas corresponden a los grupos de 35 a 44 y de 25 a 34 años (11,83 % cada uno), mientras que los menores de 25 años representan el 4,30 %. El 1,08 % (1 persona) prefirió no revelar su edad.



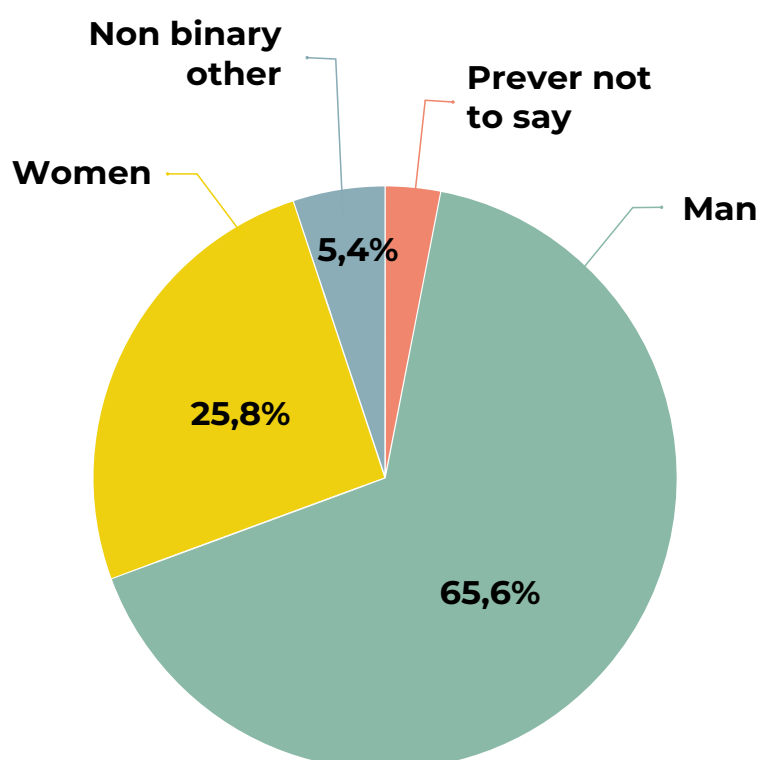
•• ¿Cuántos años de experiencia tiene en su profesión?

La muestra del sector musical está compuesta en su gran mayoría por profesionales con gran experiencia. 81 encuestados (88,17 %) declaran tener más de 10 años de experiencia, mientras que los que tienen entre 6 y 10 años (5; 5,38 %) y entre 2 y 5 años (5; 5,38 %) representan porcentajes menores. Solo un encuestado declara tener menos de 2 años (1,08 %). En general, los que tienen más de 6 años de experiencia representan el 93,55 % (87 personas), lo que indica que los resultados reflejan en gran medida carreras de larga trayectoria.



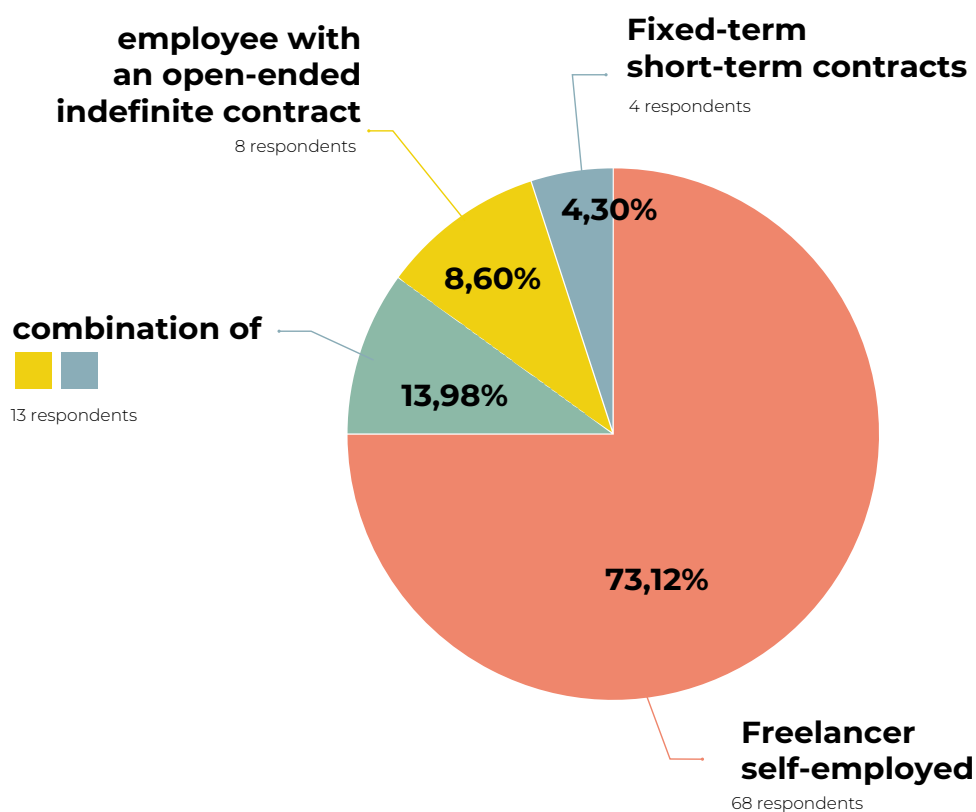
•• Género

La distribución por sexos se inclina claramente hacia los hombres. Los hombres representan a 61 encuestados (66 %), mientras que las mujeres representan a 23 (25 %). Los encuestados de género no binario constituyen el 5 % (5) y el 3 % (3) prefirió no responder.



•• ¿Cuáles son sus condiciones de trabajo habituales?

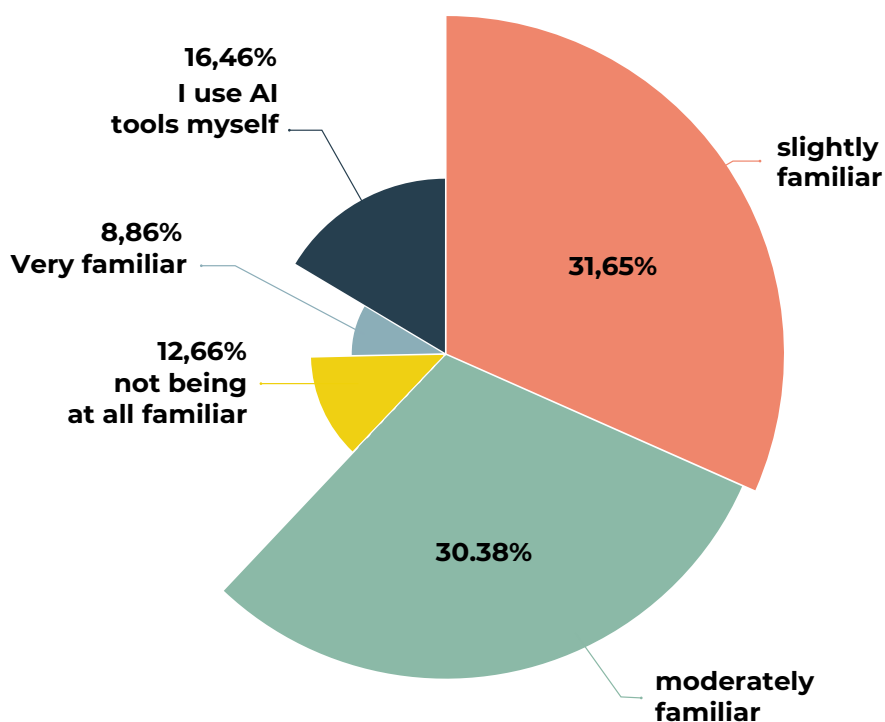
Los patrones de trabajo son predominantemente independientes. El trabajo autónomo es la modalidad dominante (68; 73,12 %), con una combinación de modalidades en el 13,98 % (13). Un porcentaje menor indica contratos indefinidos (8; 8,60 %) o contratos de duración determinada (4; 4,30 %). En conjunto, el 87,10 % (81 personas) se encuentra en modalidades de trabajo autónomo o mixtas, lo que refuerza un perfil de empleo fuertemente basado en proyectos o independiente en este sector.



•• ¿Qué grado de familiaridad tiene con el uso de la IA en su entorno laboral?

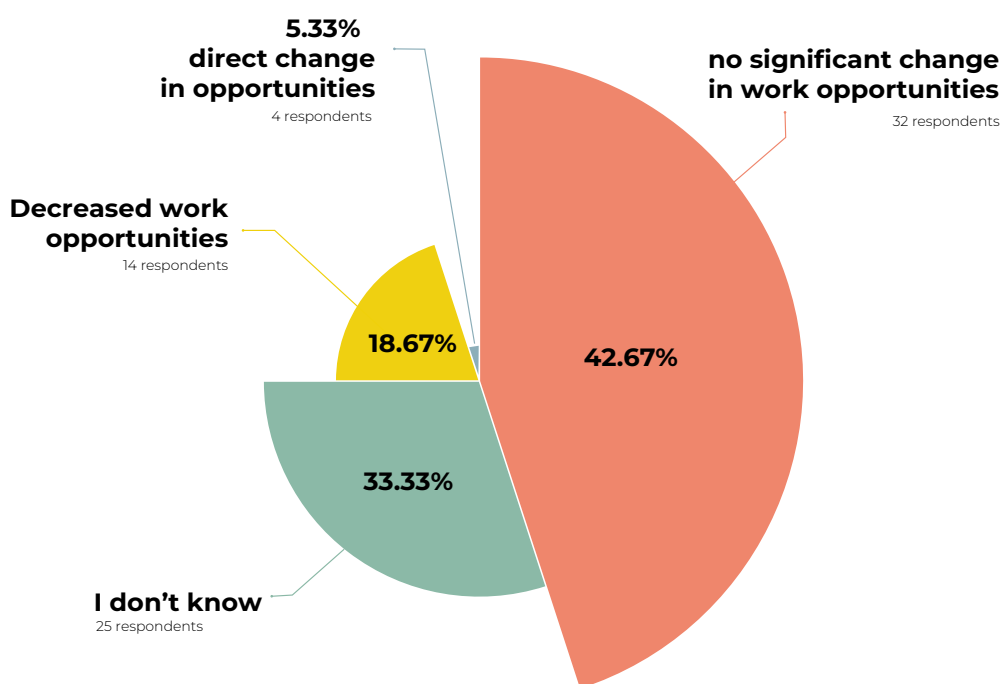
De los 79 encuestados del sector musical que respondieron a esta pregunta, el grado de familiaridad con la IA es variado, pero se inclina hacia un conocimiento básico o moderado. El grupo más numeroso es el de los que están ligeramente familiarizados (25; 31,65 %), seguido de cerca por los moderadamente familiarizados (24; 30,38 %). En conjunto, estas categorías intermedias representan el 62,03 % de las respuestas (49 personas). Un porcentaje menor afirma no estar familiarizado en absoluto (10; 12,66 %) o estar muy familiarizado (7; 8,86 %).

Cabe destacar que una minoría relativamente importante afirma tener experiencia práctica: 13 encuestados afirman que utilizan herramientas de IA (16,46 %). En conjunto, quienes utilizan herramientas de IA o están muy familiarizados con ellas representan el 25,32 % (20 personas), lo que sugiere que el contacto directo con la IA es más habitual en la muestra del sector musical que en otros sectores, aunque la mayoría de los encuestados se sitúan todavía en el rango de «poco» o «moderadamente» familiarizados.



•• ¿Ha afectado la IA a sus oportunidades laborales?

De los 75 encuestados del sector musical que respondieron a esta pregunta, la respuesta más común es que no ha habido cambios significativos en las oportunidades laborales (32; 42,67 %). Una parte considerable sigue sin estar segura, con 25 personas que seleccionaron «No lo sé» (33,33 %). Catorce encuestados señalan una disminución de las oportunidades laborales (18,67 %), mientras que cuatro observan un aumento de las mismas (5,33 %).



En general, el 24 % de los encuestados del sector musical (18 personas) percibe un cambio directo en las oportunidades (aumento o disminución), y este cambio suele ser más negativo que positivo: las disminuciones señaladas son 3,5 veces más frecuentes que los aumentos (14 frente a 4). El 76 % restante (57 personas) o bien no ve ningún cambio o no está seguro, lo que sugiere que, dentro de esta muestra, el impacto de la IA en las oportunidades laborales en el ámbito musical se percibe con mayor frecuencia como estable o aún no claramente identificable, y solo una minoría notable señala efectos negativos.

Los comentarios encajan bastante bien con el patrón cuantitativo: la mayoría de los encuestados del sector musical describe que aún no hay un cambio claro o que hay incertidumbre, mientras que una minoría notable señala una disminución de las oportunidades, especialmente en los segmentos más comerciales. Un primer grupo está formado por encuestados que o bien no ven un impacto directo en su propio trabajo o bien consideran que es demasiado pronto para juzgar. Esto se refleja en comentarios como **«De momento no me ha afectado. Creo composiciones originales para proyectos multidisciplinarios»**, **«Aún no he notado que haya afectado a mis oportunidades laborales personales»** y el sencillo pero revelador **«¿Cómo voy a saberlo?»**. Otros separan explícitamente las dificultades actuales del mercado de la IA: **«En 2025 ha habido menos conciertos y sesiones, pero esto se debe a factores económicos»** y **«La pandemia ha afectado y cambiado bastante el comportamiento de compra del público en general»**. Estos comentarios ayudan a explicar por qué tantos encuestados seleccionaron las opciones «sin cambios significativos» o **«no lo sé»**.

En los casos en que los encuestados sí señalan una disminución de las oportunidades, los comentarios están muy concentrados en la música comercial, la sincronización/catálogo, la identidad sonora y los servicios técnicos de audio. Un encuestado da un ejemplo directo de sustitución: **«Perdí un trabajo en el que me habían contratado para componer un tema musical para un parque de vacaciones; al final, acabaron recurriendo a la IA para que compusiera el tema»**. Otros identifican cambios más amplios en la demanda comercial: **«El ámbito de la música comercial parece ser el primero en sufrir una transformación»**, **«Menos grabaciones con fines comerciales»**, **«Se han reducido las oportunidades en el catálogo musical»** y **«He notado menos demanda en el diseño de sonido para canales en particular, porque ahora es más fácil y barato hacerlo con herramientas de IA»**. Varias observaciones también señalan usos de la música generada por IA en plataformas o entornos que debilitan los modelos de ingresos de los músicos de forma más indirecta, como **«La música basada en IA se puede reproducir en restaurantes y en la radio, lo que afecta a la lógica de ingresos del músico»**.

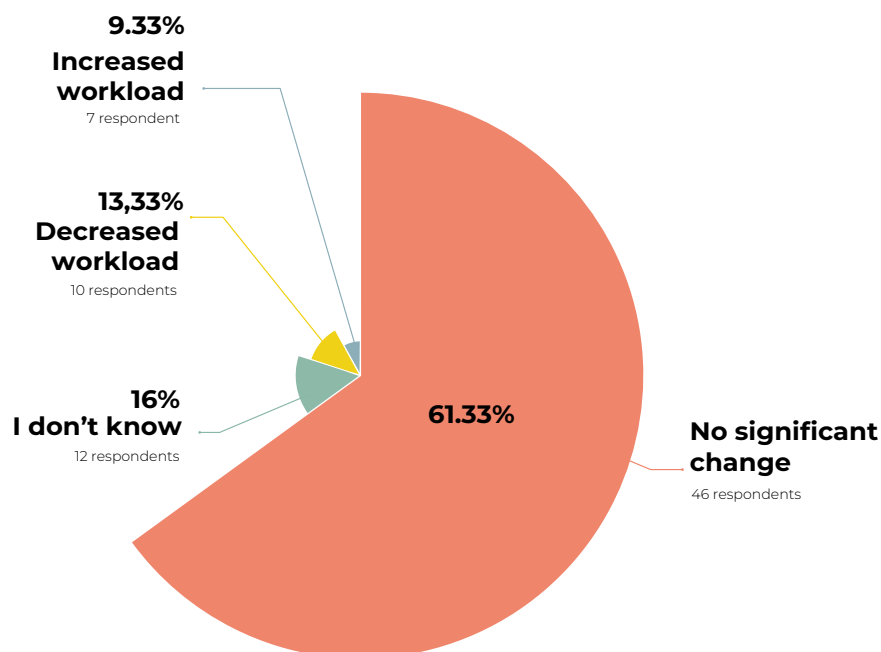
Al mismo tiempo, algunos encuestados distinguen entre la presión que ejerce la IA en determinados mercados y el valor que siguen teniendo las actuaciones en directo o las interpretaciones humanas especializadas. Por ejemplo, en un comentario se señala: **«La mayoría de la gente no considera que un ordenador que reproduce sonidos por sí solo sea música en directo»**, lo que sugiere que la IA podría afectar a los usos de fondo o comerciales antes que al trabajo basado en las actuaciones en directo. Otros se describen a sí mismos como menos expuestos debido a su práctica o posición: **«Me muevo en el ámbito experimental, por lo que las oportunidades son escasas incluso en el mejor de los casos y no he experimentado un descenso significativo o notable»**, o **«Soy principalmente actor aficionado. La IA no tiene ninguna influencia en mis actividades musicales»**. Esto refuerza una conclusión cualitativa clave: los efectos de la IA en la música son muy desiguales según el segmento de mercado y la función.

Los efectos positivos en las oportunidades son poco frecuentes, pero sí se dan, normalmente en forma de mayor capacidad más que de más trabajos musicales remunerados. Un encuestado describe explícitamente la IA como algo que le permite realizar trabajos que antes no podía hacer solo: **«La utilizo como herramienta y ahora puedo, por ejemplo, producir cosas que antes no podía hacer por mi cuenta»**. Otra nota sobre el uso de la IA para agilizar las solicitudes y la administración: **«He utilizado la IA para corregir mis correos electrónicos y cartas de presentación. Me ha servido para agilizar el proceso de solicitud»**. Estos ejemplos concuerdan con el patrón de nuestra encuesta: existen beneficios declarados, pero son limitados, y tienden a estar más relacionados con la productividad y la capacidad de autoproducción que con un aumento de la demanda del trabajo creativo principal de los músicos.

•• ¿Ha afectado la IA a su carga de trabajo?

De los 75 encuestados del sector musical que respondieron a esta pregunta, la mayoría afirma que no ha habido cambios significativos en la carga de trabajo (46; 61,33 %). Otros 12 seleccionaron «No lo sé» (16,00 %), lo que indica que, para aproximadamente uno de cada seis, las implicaciones de la IA en la carga de trabajo

siguen sin estar claras. Entre los que sí señalan un cambio, 10 encuestados afirman que la IA ha reducido su carga de trabajo (13,33 %), mientras que 7 señala un aumento de la misma (9,33 %).



Las tendencias a nivel nacional en la muestra del sector musical sugieren que estos impactos percibidos no se distribuyen de manera uniforme. Los encuestados finlandeses son más propensos a indicar que su carga de trabajo no ha experimentado «ningún cambio significativo», lo que apunta a unas condiciones de trabajo comparativamente estables, mientras que los encuestados del Reino Unido seleccionan con mayor frecuencia «No lo sé», lo que indica un mayor grado de incertidumbre sobre el impacto de la IA. Al mismo tiempo, el conocimiento de la IA es mayor entre los encuestados del Reino Unido que entre los de Finlandia, lo que sugiere que una mayor exposición a las herramientas de IA no se traduce automáticamente en una percepción más clara de los cambios en la carga de trabajo.

Los comentarios sobre esta sección de la encuesta respaldan firmemente el resultado cuantitativo de que el impacto de la carga de trabajo en el ámbito musical es variado, pero en general moderado, y la mayoría de los encuestados no ha notado cambios significativos. Se observa un grupo claro que describe reducciones de la carga de trabajo en tareas administrativas, de comunicación y de asistencia técnica, lo que ayuda a explicar por qué las disminuciones señaladas superan ligeramente a los aumentos. Los encuestados mencionan que la IA les ayuda a «redactar correos electrónicos o cualquier otro texto», a «traducir mi texto a diferentes idiomas» y a agilizar «tareas mecánicas como traducir un CV a otro idioma». Otros describen eficiencias técnicas en el ámbito del audio: «Utilizo herramientas de mezcla basadas en IA para crear fondos de karaoke», «La IA me ahorra tiempo cuando realizo trabajos técnicos de audio» y «Acelera los procesos». En estos comentarios, la IA se presenta principalmente como una herramienta de apoyo práctica que reduce el tiempo dedicado a tareas secundarias o repetitivas.

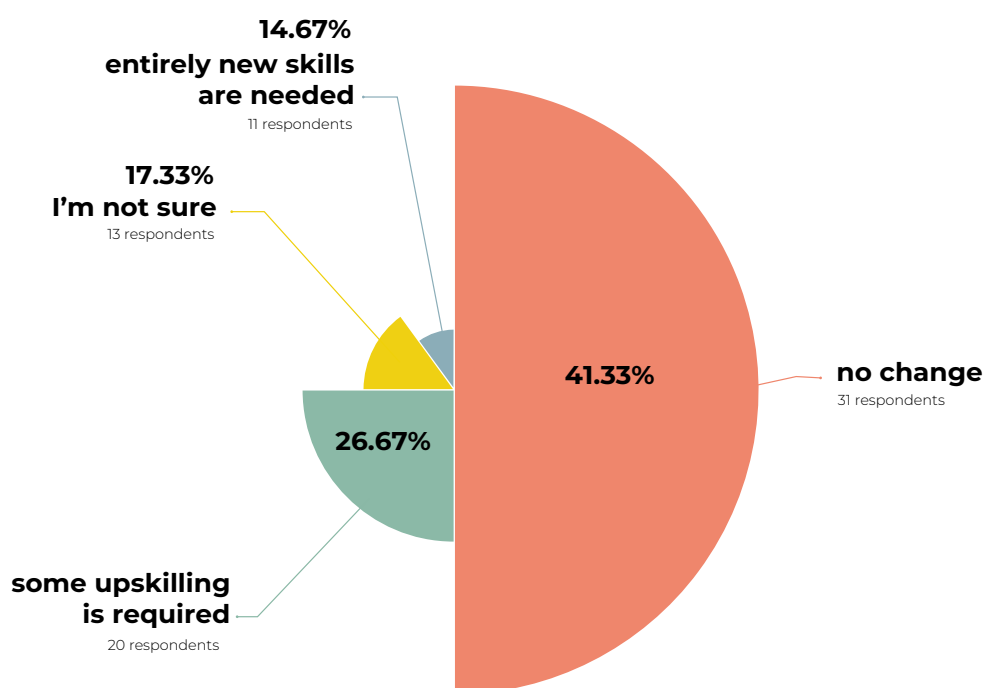
Un tercer grupo importante se refiere a las repeticiones de trabajo provocadas por resultados deficientes de la IA, lo que refleja patrones observados en otros sectores. Uno de los encuestados afirma que «a menudo le entregan una pista mediocre generada por IA y le piden que la arregle» y añade que las personas que proporcionan estos materiales son «mucho más difíciles de tratar que los principiantes, que al menos tienen una idea de lo que están haciendo». Otro señala de forma similar que «la necesidad de arreglar, por ejemplo, mezclas o masterizaciones de grabaciones estropeadas por la inteligencia artificial ha aumentado ligeramente mi carga de trabajo». Estos comentarios son especialmente útiles para interpretar los datos sobre la carga de trabajo combinada: la IA puede reducir el tiempo en algunas tareas, pero también puede generar nuevo trabajo en forma de limpieza, corrección y gestión de supuestos poco realistas sobre para qué están listos los resultados de la IA.

Los comentarios también incluyen a un grupo considerable cuya carga de trabajo se mantiene estable porque evitan la IA, la utilizan mínimamente o trabajan a su propio ritmo. Algunos ejemplos son: «No me interesa utilizar la IA en este ámbito». Otros eligen conscientemente no adoptar la IA en la enseñanza o el trabajo artístico, aunque reconozcan que podría ser de ayuda: «Aunque podría utilizar aplicaciones de IA como ayuda, especialmente en la enseñanza, prefiero utilizar las competencias que he adquirido a lo largo de muchos años». En general, los comentarios refuerzan el patrón cuantitativo de una alteración general limitada de la carga de trabajo, en la que la IA supone un ahorro de tiempo para algunos, una fuente de trabajo adicional para otros y es en gran medida irrelevante (por ahora) para muchos.

•• Cómo ha cambiado la IA las competencias necesarias para su trabajo?

De los 75 encuestados del sector musical que respondieron a esta pregunta, el grupo más numeroso afirma que no se han producido cambios en las competencias necesarias para su trabajo (31; 41,33 %). Sin embargo, una parte considerable ya percibe cambios en las competencias: 20 encuestados indican que es necesario mejorar las competencias actuales (26,67 %) y 11 señalan que se necesitan competencias totalmente nuevas (14,67 %). 13 encuestados no están seguros (17,33 %).

En conjunto, quienes perciben algún cambio en las competencias (mejora de las competencias o competencias totalmente nuevas) representan el 41,33 % de la muestra (31 personas). Este porcentaje es exactamente el mismo que el de quienes no advierten ningún cambio. Esto sugiere un sector relativamente dividido: mientras que muchos profesionales de la música aún no ven que la IA esté alterando los requisitos de competencias, una proporción igualmente grande ya experimenta (o anticipa) cambios claros en las competencias necesarias para realizar su trabajo.



Las opiniones de nuestros encuestados coinciden en gran medida con el panorama cuantitativo de un sector dividido: muchos encuestados del ámbito musical afirman que no se han producido cambios en las competencias requeridas, mientras que un grupo igualmente numeroso ya observa o prevé cambios claros en las competencias. Un primer grupo describe la IA como una herramienta cada vez más relevante en las tareas de estudio, producción y flujo de trabajo. Los encuestados mencionan que la IA se utiliza **«en el estudio para la mezcla, la masterización y la composición de canciones, como herramienta para la producción de maquetas y como generador de ideas»** y algunos señalan explícitamente su adaptación: **«He desarrollado nuevos métodos de trabajo utilizando la inteligencia artificial»** y **«Obviamente, he tenido que aprender a utilizar el software de IA»**. Otros hacen hincapié en la competencia contextual más que en la adopción generalizada: **«Hay que saber cómo utilizarla en las situaciones adecuadas. Me resultaría útil en el trabajo**

si supiera utilizar mejor la inteligencia artificial». Estos comentarios respaldan el hallazgo de la encuesta de que una amplia minoría ya experimenta exigencias de mejora de competencias o de nuevas competencias.

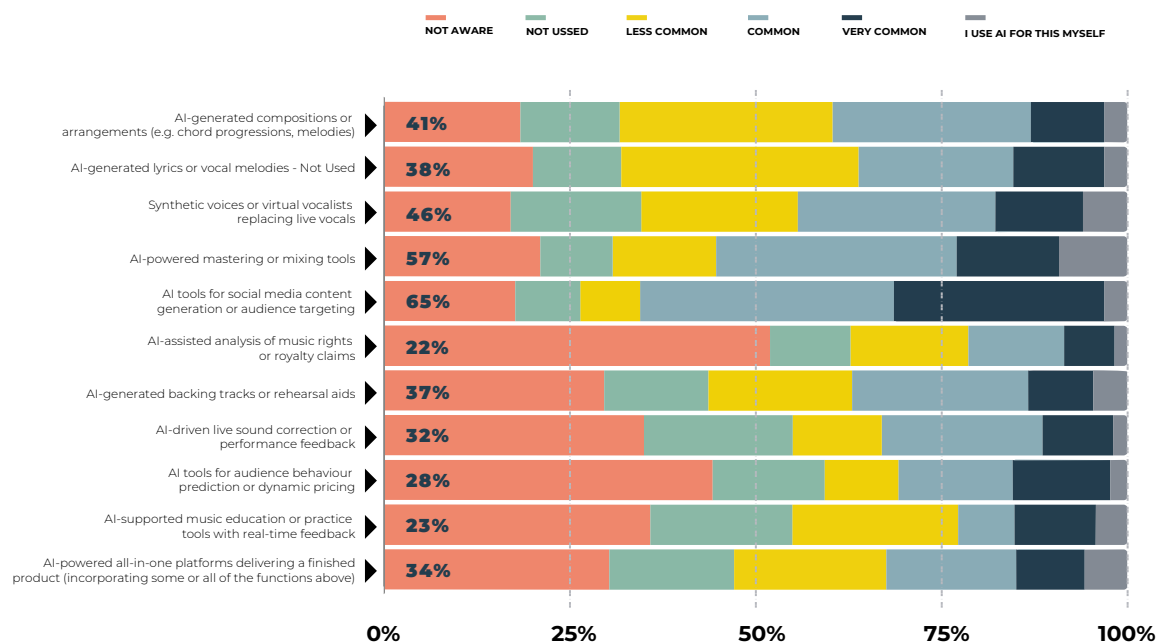
Al mismo tiempo, muchos de los encuestados establecen una clara distinción entre los usos técnicos o administrativos de la IA y el arte musical en sí, especialmente la interpretación y la composición basadas en la interpretación humana. Varios subrayan que su práctica creativa o docente permanece prácticamente inalterada: *«Por el momento, la IA aún no ha tenido ningún impacto en mi trabajo»*, *«No he observado ningún cambio en mi trabajo creativo»* y *«Doy clase a alumnos reales en tiempo real con partituras reales y los acompaño en un piano real»*. Se trazan límites similares en los contextos de la música tradicional y la música clásica: *«Trabajo principalmente con música tradicional o arraigada en la tradición... [La IA] no tiene cabida en la interpretación o la creación musical»* y *«La música clásica necesita músicos cualificados y los ordenadores ni siquiera se acercan a reproducir la interpretación de instrumentos de cuerda»*. Esto ayuda a explicar por qué «sin cambios» sigue siendo la categoría de respuesta más numerosa.

Un tercer tema recurrente es que los cambios en las competencias suelen darse en ámbitos afines (marketing, solicitudes, redes sociales, sitios web y asistencia técnica) más que en la propia práctica musical. Los encuestados señalan que *«las redes sociales requieren una mayor inversión porque, en general, su calidad ha mejorado»*, que la IA ayuda a *«redactar solicitudes para proyectos y a presentar propuestas de trabajo»*, e incluso a crear sitios web y textos de marketing: *«La IA fue de gran ayuda para diseñar mi nuevo sitio web... generó un texto de marketing estupendo...»* (aunque también reveló sus limitaciones). Estos comentarios sugieren que, para muchos profesionales de la música, la IA está cambiando el perfil de competencias del trabajo (promoción, comunicación, administración digital) al menos tanto como el núcleo artístico del mismo.

Las respuestas también ponen de manifiesto una fuerte resistencia ética, pedagógica y ecológica, que influye en la decisión de los encuestados de desarrollar o no competencias relacionadas con la IA. Algunos encuestados se abstienen deliberadamente: *«Por el momento, estoy evitando la IA a propósito debido a su enorme impacto ecológico y porque la mayoría de sus manifestaciones parecen basarse en el plagio de trabajos ya existentes»* y *«He evitado el contacto directo con la IA porque creo que es fundamentalmente incompatible con la creación en todos los ámbitos del arte»*. Otros consideran la IA como una amenaza para el aprendizaje y la formación de competencias en la educación: *«En el ámbito de la enseñanza, la veo como una amenaza para la capacidad de los estudiantes de desarrollar sus competencias y su confianza, por lo que les animo a no utilizarla»*. Esto es importante para interpretar la división en los datos: la división no se refiere solo a la exposición, sino también a los valores y a la no adopción intencionada.

Por último, una serie de comentarios, menos numerosos pero claros, plantean que las competencias en IA se están convirtiendo en algo inevitable, con independencia de su uso actual. Uno de los encuestados afirma sin rodeos: *«Creo que es inevitable que se convierta en algo fundamental para el flujo de trabajo de todo el mundo. Es esencial que aprendamos a utilizarla»*. Otro señala con mayor cautela que *«Por supuesto, el uso de la IA también requiere competencias. Quizás las competencias se orienten de forma ligeramente diferente cuando intervenga la IA»*. En conjunto, los comentarios sugieren que el sector musical se encuentra actualmente fracturado: muchos profesionales aún no ven ningún cambio en las competencias requeridas para su práctica principal, mientras que otros ya están experimentando un cambio hacia la producción asistida por IA, los flujos de trabajo técnicos y la autogestión digital, y un tercer grupo se resiste a ese cambio por motivos de principios.

CONCIENCIACIÓN SOBRE LA IA:



Entre los profesionales de la música, las herramientas de IA son, en general, bien conocidas y ampliamente utilizadas, y son relativamente pocos los encuestados que afirman no conocerlas. De media, el 30 % afirma no conocer una aplicación concreta y el 13,2 % afirma que no se utiliza, mientras que el 34,7 % la describe como habitual o muy habitual y el 3,4 % afirma que la utiliza personalmente.

El uso más bajo se percibe en las herramientas de IA para la predicción del comportamiento del público, la educación musical o las herramientas de práctica asistidas por IA y el análisis de derechos musicales asistido por IA. En estos casos, menos del 30 % de los encuestados considera que es común o muy común. El conocimiento sobre las herramientas que pueden ayudar en los ensayos es similar al que observamos en las respuestas de los actores (actores/bailarines). El 25 % las considera comunes o muy comunes, mientras que el 50 % desconoce su existencia.

Los usos más conocidos son las herramientas de IA para la generación de contenido en redes sociales, las herramientas de masterización o mezcla basadas en IA y las voces sintéticas o cantantes virtuales que sustituyen a las voces en directo. La mayoría de los encuestados (57-65 %) solo considera comunes o muy comunes los dos primeros. El 45,6 % de los profesionales de la música percibe las voces sintéticas como comunes o muy comunes, mientras que el 32,9 % cree que no se utilizan o desconoce este uso.

Por el contrario, el conocimiento de herramientas más especializadas o de back-office es menor. El análisis asistido por IA de derechos musicales o reclamaciones de royalties presenta el mayor porcentaje de desconocimiento (50,6 %) y una proporción más baja de uso común o muy común (21,5 %), con un 1,2 % de uso propio.

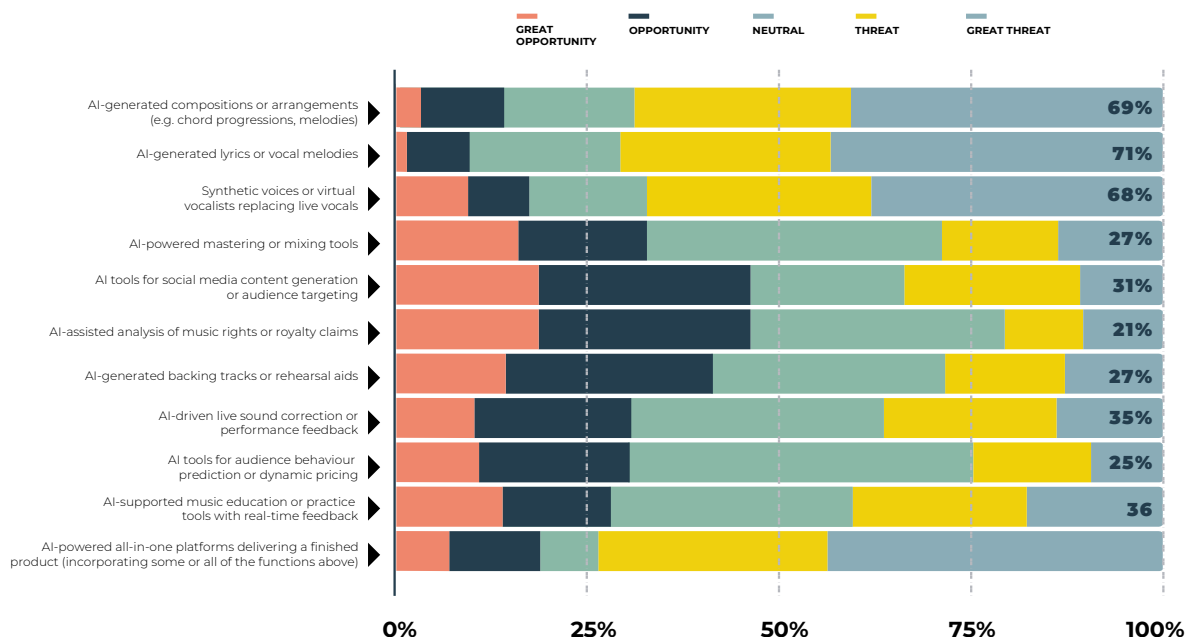
Las plataformas «todo en uno» impulsadas por IA se sitúan en un término medio: un 31,6 % no las conoce, un 15,1 % no las utiliza, un 34,1 % las considera comunes o muy comunes y un 3,8 % las utiliza personalmente. En general, la tabla muestra que, para los profesionales de la música, la IA ya está integrada en muchos flujos de trabajo cotidianos de creación, producción y promoción, mientras que las herramientas más técnicas de derechos y fijación de precios siguen siendo menos conocidas o utilizadas.

	LA USA	NO LA CONOCE
Composiciones o arreglos generados por IA (p. ej., progresiones de acordes, melodías)	41%	18%

Letras o melodías vocales generadas por IA - No las usa	38%	20%
Voces sintéticas o vocalistas virtuales que sustituyen a las voces en directo	46%	16%
Herramientas de masterización o mezcla basadas en IA	57%	20%
Herramientas de IA para la generación de contenidos en redes sociales o la segmentación de audiencias	65%	18%
Análisis asistido por IA de derechos musicales o reclamaciones de derechos de autor	22%	51%
Pistas de acompañamiento o ayudas para ensayo generadas por IA	37%	30%
Corrección del sonido en directo o comentarios sobre la actuación basados en IA	32%	38%
Herramientas de IA para la predicción del comportamiento de la audiencia o la fijación dinámica de precios	28%	47%
Herramientas de educación musical o de práctica con retroalimentación en tiempo real asistidas por IA	23%	41%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	34%	32%

Por parte de los miembros, los profesionales de la música, junto con los periodistas, son los que reportan un mayor conocimiento del uso de la IA en su sector. El nivel medio de conocimiento del «uso» es del 38 % en la música y del 39 % en el periodismo, mientras que otros actores indican un uso del 24 % y los miembros del equipo técnico, algo menos del 14 %. En relación con esto, los porcentajes medios de «desconocimiento» son bastante bajos, del 30 % en la música y del 26 % en el periodismo, en comparación con el 53 % y el 58 % de otros actores y del equipo técnico.

LA PERCEPCIÓN DE LA AMENAZA:



El gráfico anterior muestra la distribución de las puntuaciones en la escala de Likert, desde «gran oportunidad» hasta «gran amenaza». En la tabla siguiente, distinguimos entre oportunidad (= gran oportunidad + oportunidad), neutral y amenaza (= amenaza + gran amenaza).

	AMENAZA	POSICIÓN NEUTRA	OPORTUNIDAD
Composiciones o arreglos generados por IA (p. ej., progresiones de acordes, melodías)	69%	20%	11%
Letras o melodías vocales generadas por IA	71%	23%	7%
Voces sintéticas o vocalistas virtuales que sustituyen a las voces en directo	68%	19%	13%
Herramientas de masterización o mezcla basadas en IA	27%	40%	33%
Herramientas de IA para la generación de contenidos en redes sociales o la segmentación de audiencias	31%	24%	45%
Análisis asistido por IA de derechos musicales o reclamaciones de derechos de autor	21%	33%	45%
Pistas de acompañamiento o ayudas para ensayo generadas por IA	27%	32%	41%
Corrección del sonido en directo o comentarios sobre la actuación basados en IA	35%	33%	32%
Herramientas de IA para la predicción del comportamiento de la audiencia o la fijación dinámica de precios	25%	43%	32%
Herramientas de educación musical o de práctica con retroalimentación en tiempo real asistidas por IA	36%	33%	31%

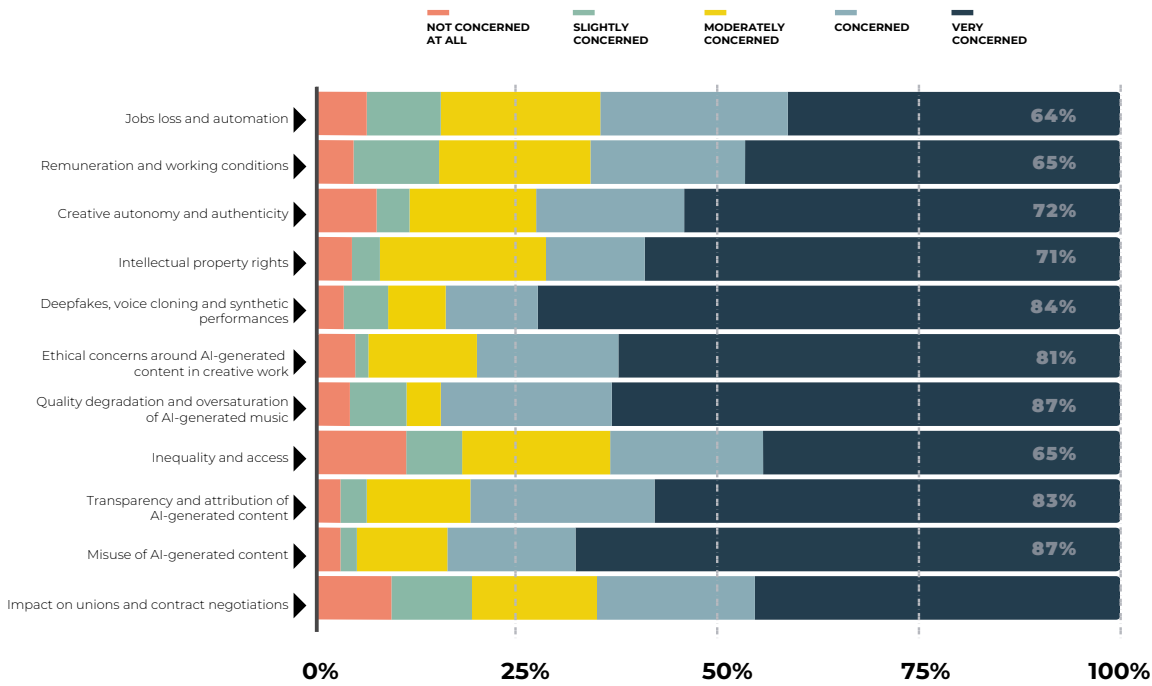
El impacto de la IA en la creación musical se divide claramente entre las herramientas que afectan al núcleo de la creatividad artística y aquellas que desempeñan un papel más de apoyo y facilitador. Los resultados de la encuesta muestran que las amenazas más graves están relacionadas con las aplicaciones generativas que imitan o sustituyen directamente la expresión artística humana: letras o melodías vocales generadas por IA (71 % de percepción de amenaza), composiciones o arreglos generados por IA (69 %) y plataformas de producción «todo en uno» impulsadas por IA (75 %). Estas herramientas suscitan una profunda preocupación por el desplazamiento creativo, la autoría y la erosión de la originalidad musical. Se considera que socavan la identidad artística de compositores, letristas y actores, difuminando la línea entre la creación humana genuina y el resultado algorítmico.

Por el contrario, las herramientas que apoyan la creatividad humana en lugar de sustituirla se perciben de forma mucho más positiva. Los encuestados ven oportunidades en las aplicaciones que mejoran la eficiencia, el acceso y la equidad, en lugar de redefinir la esencia del trabajo artístico. El análisis asistido por IA de derechos y royalties (45 % de oportunidad), las herramientas de IA para contenidos en redes sociales y la segmentación de audiencias (45 %), y las pistas de acompañamiento o ayudas para ensayos generadas por IA (41 %) se consideran facilitadores que fortalecen el ecosistema en torno a la creatividad. Pueden ayudar a los músicos a gestionar sus carreras, conectar con el público y desarrollar sus competencias sin amenazar la integridad del proceso creativo en sí.

Este contraste sugiere que la capacidad de aceptación de la IA en la música depende menos de la tecnología en sí misma que del punto de la cadena creativa en el que interviene. Cuando la IA sustituye el momento generativo de la creación artística, se percibe como una amenaza. Cuando actúa como facilitadora (simplificando la producción, la formación o la distribución) se convierte en una valiosa aliada. Por lo tanto, el reto fundamental para el sector será establecer límites éticos y profesionales que protejan la autonomía de la creación artística, al tiempo que se aprovecha el potencial de la IA para la equidad, la accesibilidad y el apoyo creativo.

PREOCUPACIONES

En todos los ámbitos, los encuestados manifiestan un alto nivel de preocupación por el impacto de la IA en el sector musical, pero sus inquietudes se centran en unos pocos temas fundamentales. En primer lugar, existe un gran temor a que la IA socave los cimientos económicos y profesionales del trabajo musical: la mayoría se muestra preocupada o muy preocupada por la pérdida de puestos de trabajo y la automatización (64 %), la remuneración y las condiciones laborales (65 %), y el impacto en los sindicatos y las negociaciones contractuales (67 %). Estas cifras indican que la IA no solo se percibe como una cuestión tecnológica, sino como una cuestión laboral y de poder que puede debilitar aún más la posición negociadora de los músicos y los trabajadores del sector musical en un ámbito ya de por sí precario.



	PREOCUPADO	POSICIÓN NEUTRA	NO PREOCUPADO
Pérdida de empleo y automatización	64%	19%	17%
Remuneración y condiciones laborales	65%	17%	17%
Autonomía creativa y autenticidad	72%	16%	12%
Derechos de propiedad intelectual	71%	23%	7%
Deepfakes, clonación de voz e interpretaciones sintéticas	84%	8%	8%
Preocupaciones éticas en torno al contenido generado por IA en el trabajo creativo	81%	13%	5%
Degradación de la calidad y sobresaturación de la música generada por IA	87%	4%	9%
Desigualdad y acceso	65%	19%	16%
Transparencia y atribución del contenido generado por IA	83%	12%	5%
Uso indebido de contenidos generados por IA	87%	9%	4%

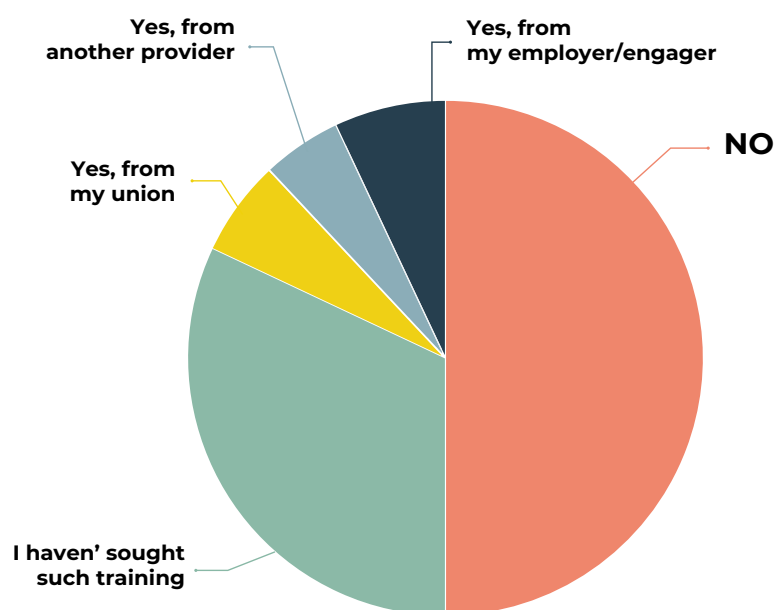
Un segundo grupo de preocupaciones se centra en la autoría, la integridad y el uso indebido de los contenidos generados por IA. Los elevados niveles de preocupación en torno a los derechos de propiedad intelectual (el 83 % se muestra preocupado o muy preocupado), los deepfakes, la clonación de voces y las interpretaciones sintéticas (el 84 %), así como el uso indebido de los contenidos generados por IA (el 87 %), ponen de manifiesto que los encuestados temen tanto la pérdida económica como el daño a su reputación o los problemas éticos. Estas preocupaciones se ven reforzadas por el temor a la degradación de la calidad y la sobresaturación de la música generada por IA (86 %), así como por la autonomía creativa y la autenticidad (72 %), lo que sugiere que los músicos están profundamente preocupados por que una avalancha de contenido sintético y de bajo coste desplace a la música creada por humanos, difumine la línea entre lo real y lo falso, y erosione el valor y el carácter distintivo de la obra artística.

Por último, los encuestados advierten de que la IA podría agravar los problemas existentes en el sector, al acentuar las desigualdades y hacer que el funcionamiento del sistema sea aún menos transparente. Se ha manifestado un alto grado de preocupación en torno a cuestiones éticas relacionadas con el trabajo creativo generado por la IA (81 %), la transparencia y la atribución de los contenidos generados por la IA (83 %), y la desigualdad y el acceso (65 %). Esto apunta al temor de que los actores poderosos (grandes plataformas, discográficas y empresas tecnológicas) adquieran aún más control sobre los datos, los mercados y la distribución, mientras que los actores independientes y más pequeños carecen de las herramientas, el acceso a los datos o el poder de negociación necesarios para participar en condiciones justas. En resumen, las amenazas percibidas no se refieren únicamente a las herramientas en sí mismas, sino a cómo la IA se entrecruza con las estructuras existentes de distribución de ingresos, gestión de derechos y gobernanza en el ecosistema musical.

FORMACIÓN Y APOYO

•• Formación

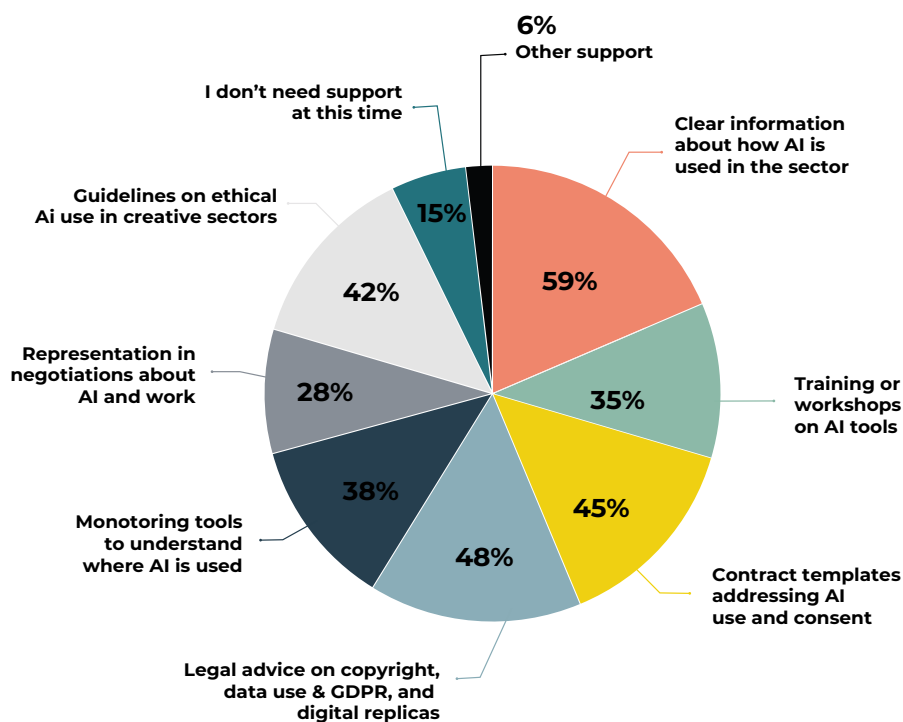
La gran mayoría de los profesionales de la música afirman no haber recibido ni buscado formación relacionada con la IA. De los pocos encuestados que sí recibieron formación, cinco declararon que se la impartió su sindicato, cuatro la obtuvieron de su empleador y ocho de otra organización.



•• Ayuda

Analizamos ahora el tipo de apoyo relacionado con la IA que los profesionales de la música desearían recibir. La información clara es lo que más se solicita, tal y como hemos visto en otros sectores. En tercer y segundo lugar se sitúan el asesoramiento jurídico (48 %) y las plantillas de contratos (48 %). El 15 % de los encuestados afirmó no necesitar apoyo en este momento.

En las respuestas abiertas, hubo un encuestado que buscaba *«legislación para impedir que las empresas de IA se apropien indebidamente de obras existentes de artistas humanos sin pagarles»*. El progreso y el hecho de que “todo el mundo lo haga” no son excusa para robar». Otros explicaron que sus respuestas sobre el apoyo son más una medida de precaución que una necesidad inmediata: *«Aunque no necesite apoyo porque por el momento no me veo directamente afectado, solicitaría todo lo mencionado anteriormente con el único fin de mantenerme informado»* y *«Las he marcado por interés más que por necesidad de utilizarlas. Como en algunos casos trabajo con colaboradores como mentor, necesito toda la información posible, especialmente si un colaborador estuviera ocultando el uso de IA o plagiando»*.

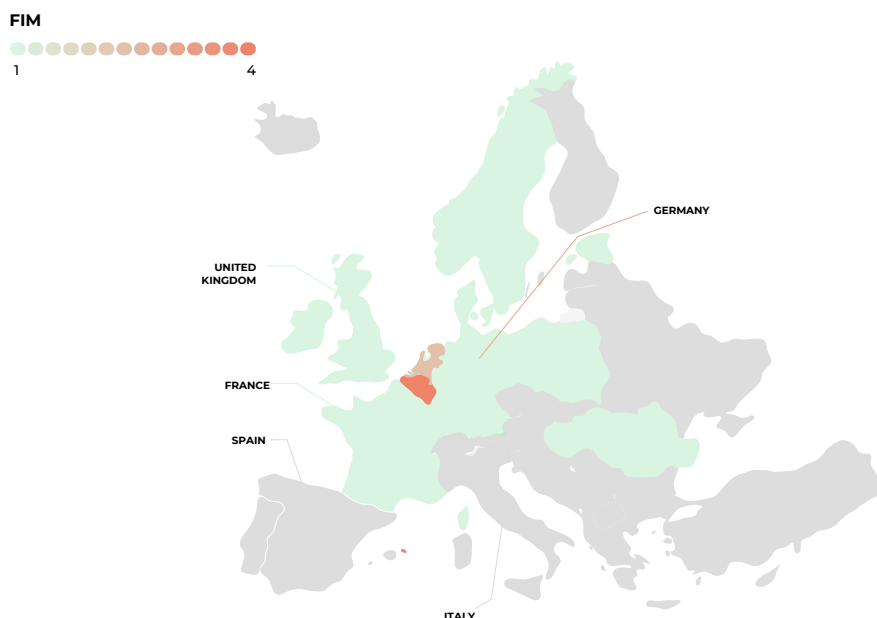


The background is a solid teal color. Faint, light-colored silhouettes of people are visible in the background, particularly in the upper and lower portions. Two dark, curved lines, resembling stylized eyebrows or a smile, are positioned above and below the central text.

SINDICATOS DE LA FIM

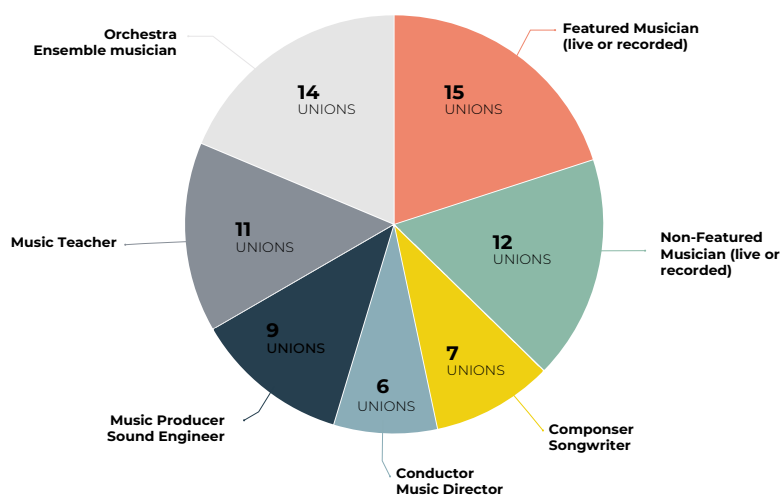
Encuestados:	17 sindicatos de músicos
Ámbito geográfico:	14 países europeos
Federación:	FIM (Federación Internacional de Músicos)

PERFIL DE LOS SINDICATOS: ¿QUIÉN REPRESENTA A LOS MÚSICOS?



Los sindicatos que han respondido desarrollan su actividad en Islandia, Bélgica (tres sindicatos), Francia, Rumanía, Hungría, Dinamarca, Suecia, Irlanda, Países Bajos (dos sindicatos), Polonia, Noruega, Reino Unido, Alemania y Georgia.

Representan principalmente a músicos solistas (15 sindicatos), músicos de orquesta o de conjuntos (14), músicos de acompañamiento (12), profesores de música (11), productores musicales o ingenieros de sonido (9), compositores o letristas (7) y directores de orquesta o directores musicales (6).

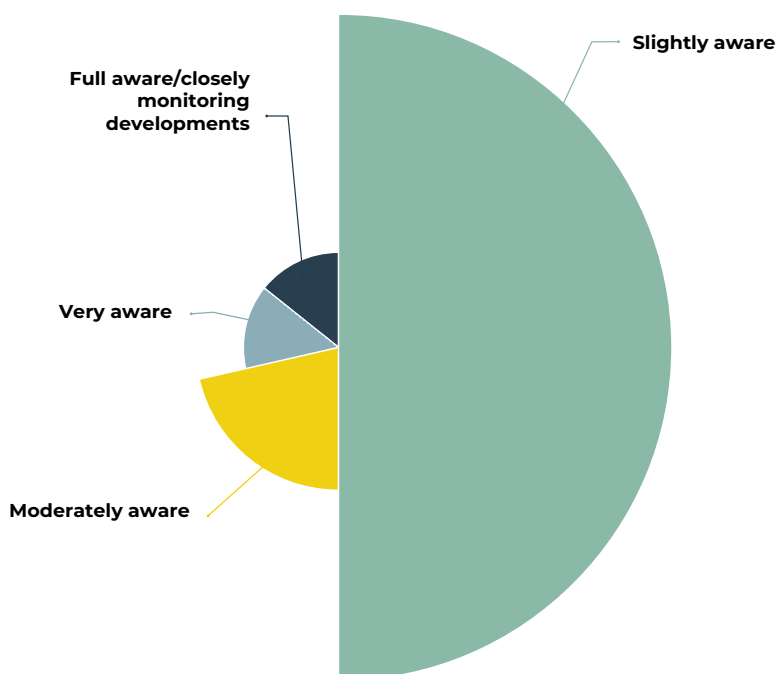


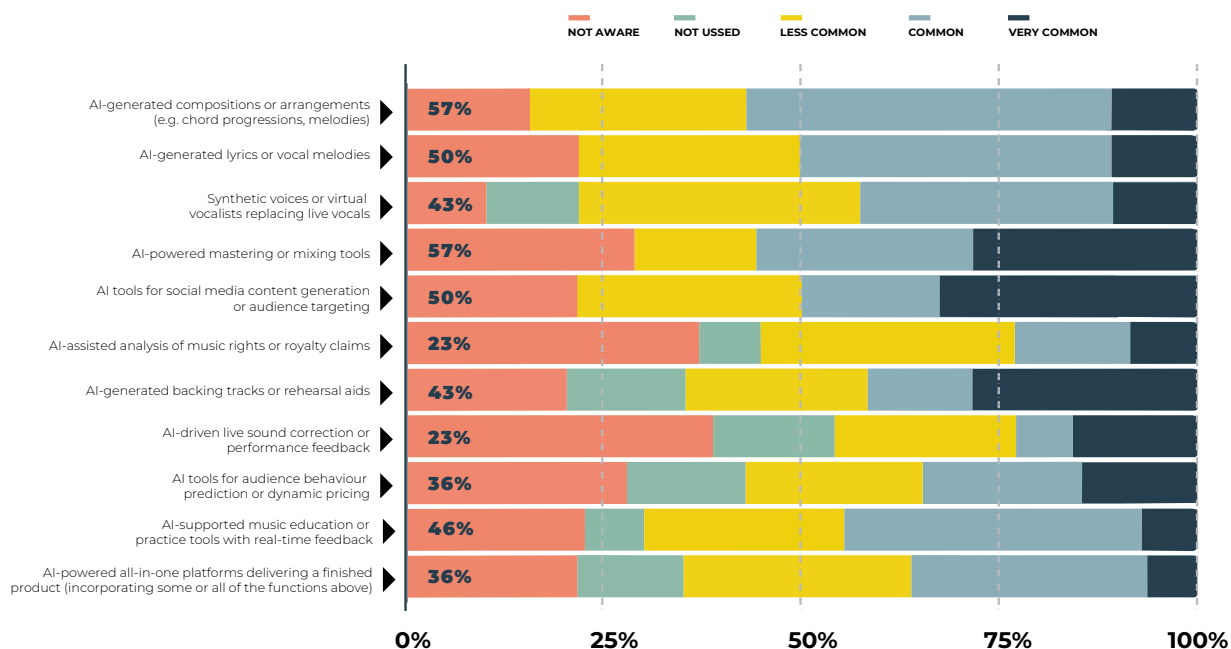
Tres sindicatos tienen entre 0 y 250 afiliados, y tres tienen entre 251 y 500 afiliados, mientras que dos tienen entre 501 y 1000 afiliados, y tres tienen entre 1001 y 1500, entre 1501 y 2000 y entre 2001 y 3000 afiliados, respectivamente. Dos sindicatos se sitúan en el rango de 3001 a 5000, y cuatro sindicatos muy grandes tienen más de 5001 miembros.

0-250	3
251-500	3
501-1000	2
1001-1500	1
1501-2000	1
2001-3000	1
3001-5000	2
5001+	4

CONCIENCIACIÓN SOBRE LA IA

La mayoría de los sindicatos de músicos que han respondido ya tienen al menos cierta conciencia del uso de la IA en su sector. Ninguno se describe a sí mismo como «totalmente ajeno» a este tema; en cambio, siete afirman tener un conocimiento superficial, tres un conocimiento moderado, dos un conocimiento profundo y dos dicen estar plenamente al tanto o seguir de cerca los avances.





Entre los sindicatos de músicos que respondieron, las herramientas de IA ya no son experimentos marginales, sino que se están integrando en múltiples etapas del trabajo musical, desde la composición hasta la promoción, aunque con una profundidad y una velocidad desiguales. El conocimiento general es relativamente alto: en el caso de la mayoría de las herramientas, una clara mayoría de los sindicatos conoce su existencia, con respuestas de «no estoy al tanto» que rondan de media el 25 % y alcanzan su máximo principalmente en áreas más técnicas o con gran volumen de datos, como el análisis de derechos y royalties, la predicción de audiencias y los sistemas de retroalimentación en tiempo real. Al mismo tiempo, el no uso absoluto es bajo (alrededor del 7 % de media), lo que sugiere que en prácticamente todas las categorías hay al menos algunos casos de uso concretos y continuados entre los miembros, aunque estos aún no sean mayoritarios.

La mayor aceptación se observa en aquellas herramientas que encajan a la perfección con los flujos de trabajo y las competencias existentes. Las composiciones y los arreglos generados por IA, las letras y las melodías vocales generadas por IA, así como la masterización y la mezcla asistidas por IA, registran porcentajes relativamente altos de uso «habitual» y «muy habitual», lo que indica que se consideran cada vez más como ayudas creativas o técnicas estándar, en lugar de complementos poco convencionales. Estas herramientas se integran directamente en la composición de canciones, la producción de maquetas y la postproducción en estudio, ámbitos en los que la presión del tiempo y las limitaciones de coste ya son importantes, lo que convierte la eficiencia y la generación de ideas en ventajas evidentes.

Las plataformas «todo en uno» que combinan varias de estas funciones en un producto casi acabado siguen siendo menos predominantes que las herramientas de un solo propósito, pero alcanzan, no obstante, un notable nivel de uso «habitual» (29 %). Su adopción señala un cambio emergente hacia flujos de trabajo de IA más integrados en los que la composición, los arreglos, la producción y las tareas básicas de promoción pueden automatizarse parcialmente o recibir una gran asistencia dentro de un mismo entorno. El conocimiento que tienen los sindicatos de estas plataformas, combinado con su percepción como herramientas significativas en lugar de marginales, subraya el riesgo a medio plazo de que algunas partes de la cadena de valor (especialmente el trabajo de menor presupuesto y menor margen) puedan reducirse a un número menor de funciones humanas.

	LA USA	NO LA CONOCE
Composiciones o arreglos generados por IA (p. ej., progresiones de acordes, melodías)	57%	14%
Letras o melodías vocales generadas por IA	50%	21%
Voces sintéticas o vocalistas virtuales que sustituyen a las voces en directo	43%	14%
Herramientas de masterización o mezcla basadas en IA	57%	29%
Herramientas de IA para la generación de contenidos en redes sociales o la segmentación de audiencias	50%	21%
Análisis asistido por IA de derechos musicales o reclamaciones de derechos de autor	23%	38%
Pistas de acompañamiento o ayudas para ensayo generadas por IA	43%	21%
Corrección del sonido en directo o comentarios sobre la actuación basados en IA	23%	38%
Herramientas de IA para la predicción del comportamiento de la audiencia o la fijación dinámica de precios	36%	29%
Herramientas de educación musical o de práctica con retroalimentación en tiempo real asistidas por IA	46%	23%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	36%	21%

En conjunto, el panorama que se perfila es el de una adopción por niveles: en el núcleo, herramientas creativas y de producción ampliamente utilizadas; un uso creciente, aunque aún desigual, en la promoción y la integración de los flujos de trabajo; y una experimentación más cautelosa y especializada en materia de derechos, mercados y herramientas para la predicción del comportamiento de la audiencia o la fijación dinámica de precios. Para los sindicatos, esto implica que la defensa de los intereses de los afiliados requerirá actuar en varios frentes a la vez: apoyar la mejora de las competencias prácticas en torno a las herramientas que ya son habituales; supervisar cómo los sistemas «todo en uno» podrían reconfigurar flujos de trabajo completos; y desarrollar conocimientos especializados sobre las aplicaciones más técnicas y basadas en datos que pueden remodelar silenciosamente los ingresos, el acceso de la audiencia y la evaluación del trabajo artístico.

PERCEPCIÓN

En todas las aplicaciones de IA, los sindicatos de músicos tienden a ver más riesgos que ventajas, sobre todo en aquellos ámbitos en los que la interpretación humana podría ser sustituida. En casi todas las herramientas, la proporción combinada de «amenaza» y «gran amenaza» es mayor que la de «oportunidad» y «gran oportunidad», con una media de alrededor del 27 % de «amenaza» y el 23 % de «gran amenaza», frente al 22 % de «oportunidad» y el 4 % de «gran oportunidad». Los niveles de preocupación más altos se concentran en torno a las composiciones y arreglos generados por IA, las voces sintéticas y los vocalistas virtuales, y las plataformas «todo en uno» de IA, cada una de las cuales recibe un 54 % de valoraciones como «gran amenaza», lo que refleja el temor a la sustitución directa de la creatividad y la interpretación humanas.

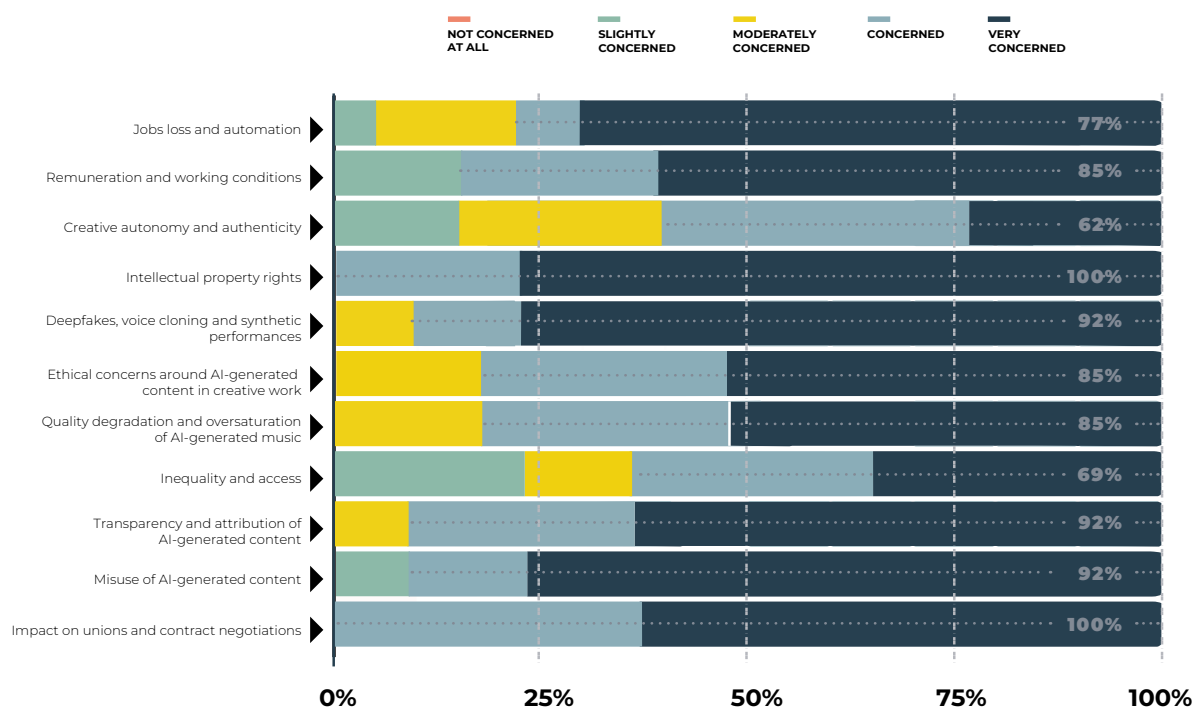


Por el contrario, algunas herramientas de apoyo o administrativas se perciben de forma más positiva. La masterización y la mezcla basadas en la inteligencia artificial, así como aplicaciones como el análisis de derechos y royalties y las herramientas de redes sociales y segmentación, obtienen las puntuaciones más altas en cuanto a «oportunidades» (hasta un 54 % en el caso de las redes sociales y un 62 % en el del análisis de royalties), lo que sugiere que se perciben como un apoyo más que como un sustituto, ya que contribuyen a la eficiencia, la promoción y el acceso, en lugar de sustituir directamente a los músicos. Aplicaciones como la predicción de audiencia o la fijación dinámica de precios suelen calificarse como neutras, lo que indica incertidumbre sobre sus implicaciones a largo plazo o la sensación de que se encuentran un paso alejado del trabajo artístico propiamente dicho. Las herramientas de formación y práctica muestran resultados más diversos: el 31 % las ve como una oportunidad o una gran oportunidad, y el 46 % las ve como una amenaza o una gran amenaza, mientras que el 23 % de los sindicatos da una respuesta neutra.

	OPORTUNIDAD	POSICIÓN NEUTRA	AMENAZA
Composiciones o arreglos generados por IA (p. ej., progresiones de acordes, melodías)	0%	15%	85%
Letras o melodías vocales generadas por IA	0%	23%	77%
Voces sintéticas o vocalistas virtuales que sustituyen a las voces en directo	0%	23%	77%
Herramientas de masterización o mezcla basadas en IA	38%	23%	38%
Herramientas de IA para la generación de contenidos en redes sociales o la segmentación de audiencias	54%	15%	31%
Análisis asistido por IA de derechos musicales o reclamaciones de derechos de autor	62%	23%	15%
Pistas de acompañamiento o ayudas para ensayo generadas por IA	38%	23%	38%
Corrección del sonido en directo o comentarios sobre la actuación basados en IA	23%	31%	46%
Herramientas de IA para la predicción del comportamiento de la audiencia o la fijación dinámica de precios	31%	46%	23%

Herramientas de educación musical o de práctica con retroalimentación en tiempo real asistidas por IA	31%	23%	46%
Plataformas «todo en uno» basadas en IA que ofrecen un producto final (incorporando algunas o todas las funciones anteriores)	8%	23%	69%

Los sindicatos de músicos señalan niveles de preocupación muy elevados en relación con todos los riesgos de la IA enumerados, y prácticamente ningún encuestado se muestra indiferente. En cada cuestión, el 0 % selecciona «no me preocupa en absoluto» y solo una pequeña minoría elige «me preocupa ligeramente» (una media del 6 %) o «me preocupa moderadamente» (una media del 8 %); las categorías predominantes son «me preocupa» (24 %) y, especialmente, «me preocupa mucho» (61 %).



Las principales preocupaciones se centran en la propiedad intelectual, la identidad y las condiciones laborales básicas: el 77 % está muy preocupado por los derechos de propiedad intelectual (el 23 % restante también lo está), los deepfakes, la clonación de voz y las interpretaciones sintéticas (el 15 % también lo está), y el uso indebido de contenidos generados por IA (del mismo modo, el 15 % también está preocupado), mientras que el 69 % está muy preocupado por la pérdida de puestos de trabajo y la automatización, la transparencia y la atribución, y el impacto general en los sindicatos y las negociaciones contractuales.

La remuneración y las condiciones laborales también obtienen una puntuación extremadamente alta (el 62 % está muy preocupado), lo que demuestra que los sindicatos consideran que la IA está estrechamente vinculada a la remuneración, la seguridad y el poder de negociación. Las preocupaciones acerca de la autonomía creativa, las cuestiones éticas, la degradación de la calidad o la sobresaturación de la música generada por IA, y la desigualdad y el acceso son igualmente sustanciales, con aproximadamente la mitad o más de los sindicatos «muy preocupados» en cada caso, lo que indica que la integridad artística y la equidad se consideran amenazadas, al igual que el empleo y los derechos.

	PREOCUPADO O MUY PREOCUPADO	POSICIÓN NEUTRA	POCO O NADA PREOCUPADO
Pérdida de empleo y automatización	77%	15%	8%
Remuneración y condiciones laborales	85%	0%	15%
Autonomía creativa y autenticidad	62%	23%	15%
Derechos de propiedad intelectual	100%	0%	0%
Deepfakes, clonación de voz e interpretaciones sintéticas	92%	8%	0%
Preocupaciones éticas en torno al contenido generado por IA en el trabajo creativo	85%	15%	0%
Degradación de la calidad y sobresaturación de la música generada por IA	85%	15%	0%
Desigualdad y acceso	69%	8%	23%
Transparencia y atribución del contenido generado por IA	92%	8%	0%
Uso indebido de contenidos generados por IA	92%	0%	8%
Repercusión en los sindicatos y las negociaciones contractuales	100%	0%	0%
Media	85%	8%	6%

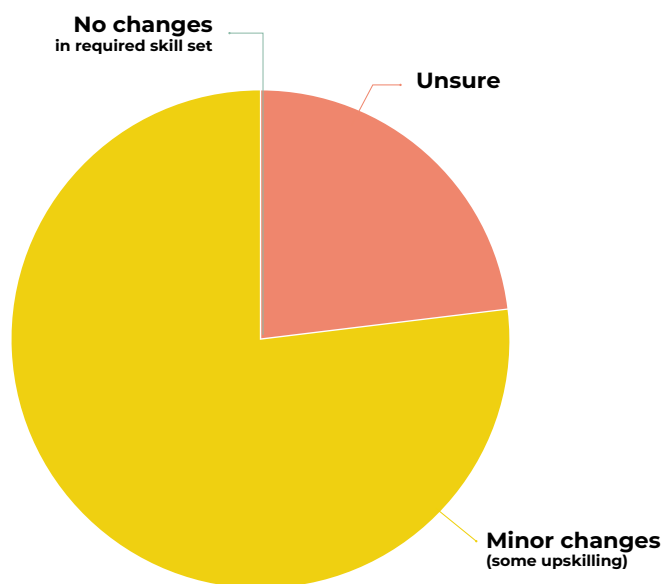
En su explicación, las respuestas de los sindicatos de la FIM expresan una profunda preocupación por el hecho de que la IA socava tanto los derechos de autor como la viabilidad económica básica del trabajo de los músicos. Advierten de que los sistemas de IA de bajo esfuerzo pueden saturar las plataformas con contenido barato, debilitar los modelos de remuneración y eludir los marcos normativos vigentes en materia de derechos. Como señala uno de los sindicatos: *«La IA requiere poco esfuerzo y conocimientos técnicos, lo que conlleva el riesgo de inundar el mercado con material generado por IA. Las plataformas (por ejemplo, Spotify) utilizan el modelo de remuneración pro rata, lo que diluye la remuneración cuando se suben grandes cantidades de música generada por IA. Vemos el peligro de que muchas normas de derechos de autor queden fuera de juego (por ejemplo, los deepfakes)».*

Varios sindicatos señalan que la información sigue siendo escasa, pero que la tendencia es preocupante, sobre todo en lo que respecta a la desigualdad y los ingresos. Una respuesta resume esta incertidumbre y esta inquietud: *«Una vez más, la información de que disponemos es mínima. Sin embargo, nos preocupa que el impacto agrave la desigualdad entre los músicos. Últimamente se ha hablado mucho de cómo la música generada por IA afectará a nuestros afiliados, y esto es motivo de gran preocupación, ya que puede repercutir en sus ingresos. También nos preocupa enormemente cómo esto afectaría a sus derechos de propiedad».*

Las mayores preocupaciones se refieren al uso no remunerado de la música de los miembros con fines de formación y a la forma en que los contratos vigentes y la legislación sobre derechos de autor pueden no proteger a los creadores. Un sindicato lo explica con detalle: *«Los desarrolladores de IA están usando comercialmente la música creada por los miembros de MU para obtener beneficios para sí mismos, sin el conocimiento de dichos miembros, sin su consentimiento y sin que estos reciban ninguna parte de los ingresos generados. Esto no puede seguir así: el principio de los derechos de autor establece que es necesario obtener el permiso del creador original para que una obra musical se utilice con fines lucrativos y, cuando se concede dicho permiso, el creador debe recibir una remuneración justa por ello. Si la legislación vigente en materia de derechos de autor no logra esto adecuadamente en relación con el entrenamiento de la IA, entonces debe actualizarse para hacerlo».* A continuación, subrayan cómo los contratos generales permiten a los sellos discográficos y a las editoriales conceder licencias de obras a la IA sin

un consentimiento significativo por parte de los artistas, y cómo esto, combinado con la enorme capacidad productiva de la IA, desplaza el trabajo: *«Los sistemas de IA, una vez entrenados, tienen la capacidad de producir un volumen significativo de nuevas obras musicales. Pueden trabajar las 24 horas del día, los 7 días de la semana y no necesitan tiempo ni experiencia para generar creatividad. Existe la posibilidad de que todos los mercados musicales se vean inundados de contenido generado por IA»*. Esto lleva a un sindicato a resumir el panorama general de forma contundente: *«En nuestra opinión, los derechos de propiedad intelectual se encuentran bajo una grave amenaza por parte de la IA»*.

REPERCUSIONES EN LAS COMPETENCIAS Y EL EMPLEO

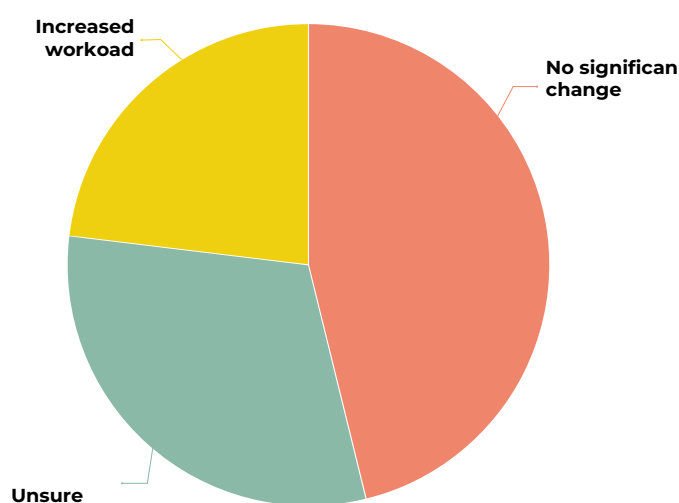


Si analizamos los datos de la encuesta, vemos que los sindicatos de la FIM no prevén cambios importantes en las competencias necesarias. O bien no están seguros, o bien solo esperan cambios menores.

Al leer las respuestas abiertas, vemos que los sindicatos hacen hincapié en que, a pesar de los rápidos cambios tecnológicos, el atractivo fundamental de las actuaciones en directo y las competencias básicas de los músicos permanecen intactos. Una respuesta sostiene que *«la IA tiene limitaciones que hacen o harán que el público acuda a los conciertos en directo en busca de calidad y experiencia. Sin embargo, algunos músicos podrán compensar sus limitaciones y crear ciertas oportunidades de trabajo mediante el uso de la IA. Muchos músicos competentes saben cómo trabajar con la IA y están encontrando formas de utilizarla como ayuda»*. Otros esperan que el impacto sea desigual entre estilos y géneros, señalando que *«las actuaciones acústicas y en directo probablemente se verán menos afectadas, al igual que la música clásica»* y que, para muchos intérpretes en directo, *«la situación no cambia tanto, pero aún menos para un productor musical. Para un artista independiente, puede ser necesario aprender la técnica para “destacar entre el ruido”»*.

Al mismo tiempo, existe un claro malestar respecto a la magnitud y la dirección del cambio, al que se suma la falta de información concreta y de debate público en algunos países. Un sindicato señala que *«nos resulta difícil evaluar este impacto, ya que depende en gran medida de los estilos musicales»*, mientras que otro señala que *«nuestra valoración es que, inevitablemente, se producirán algunos cambios en la forma de trabajar de nuestros afiliados a medida que la IA se vaya generalizando. Por el momento, no está del todo claro cómo funcionará esto, ya que el nivel de debate y de comentarios en Irlanda es mínimo. Esto depende de cuán grande sea el impacto de la IA en los diferentes sectores»*. Esta incertidumbre alimenta un sentimiento más amplio que se resume sucintamente en *«tenemos más miedo de ver a los artistas sustituidos por la IA generativa que de tener que adaptarnos para trabajar con ella»*.

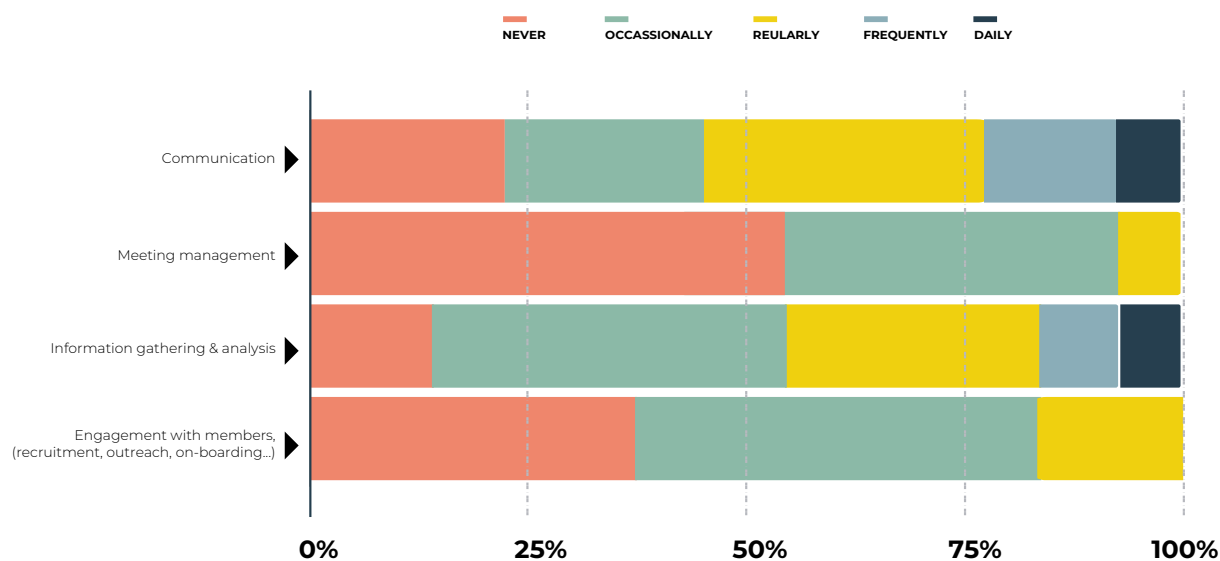
Varios sindicatos subrayan que los mayores ajustes para los músicos se producirán en el ámbito empresarial y de los derechos, más que en el aspecto esencial del oficio de crear música. Una respuesta afirma que *«las principales competencias necesarias para componer, interpretar y grabar música no cambiarán»*, pero que los miembros deberán *«comprender mejor los derechos de autor y las cláusulas contractuales, para protegerse de aceptar sin saberlo el uso de su trabajo por parte de la IA»*, así como *«identificar los usos de su trabajo por parte de la IA, obtener la remuneración adecuada y evitar un uso posterior si así lo desean»*. Para quienes realmente utilizan herramientas de IA, se necesitan nuevas competencias técnicas y éticas, incluida la conciencia de *«cualquier requisito relacionado con el uso de la obra de otros músicos integrado en el sistema de IA que estén utilizando»*. En el ámbito de la música clásica, un sindicato subraya que *«por el momento y en un futuro previsible, la IA no produce contenidos relevantes para las orquestas clásicas»*, al tiempo que señala *«una gran oportunidad que aún no se ha materializado»* en áreas como la fijación dinámica de precios, la retroalimentación en directo y la segmentación del público.



Los sindicatos de músicos describen el impacto de la IA en la carga de trabajo y las oportunidades laborales como algo emergente, pero desigual según los géneros y las funciones. Algunos señalan una continuidad con oleadas anteriores de música asistida por ordenador, afirmando que los músicos *«ya habían sido expulsados de los estudios y los escenarios»* y que ahora se ven *«aún más marginados con la llegada de las herramientas de IA»*, especialmente en tareas como la mezcla, la masterización, la producción de maquetas y el marketing, que se están simplificando y requieren menos conocimientos técnicos, lo que intensifica la competencia en lugar de reducir claramente el volumen total de trabajo. Otros subrayan que es *«un poco pronto para estimar»* el impacto global, que *«varía mucho entre los distintos grupos de afiliados»* y que *«se necesita un análisis más local, sobre todo porque las orquestas y coros clásicos no señalan ningún impacto significativo hasta ahora»*.

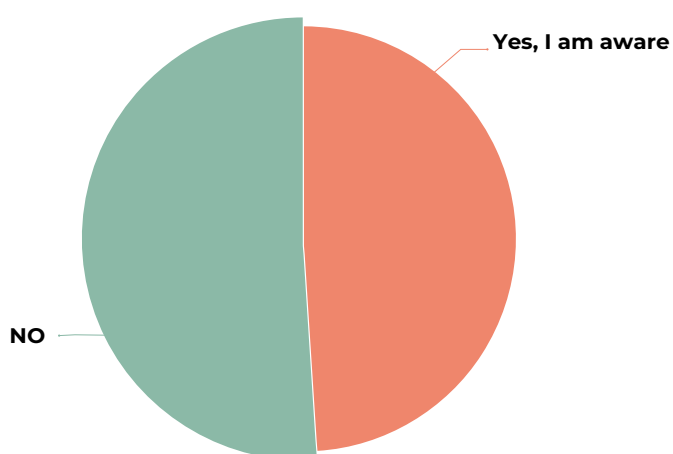
Varios sindicatos también destacan una falta de visibilidad: *«aún no están recibiendo un número significativo de consultas»* sobre la sustitución de puestos de trabajo, pero sospechan que el trabajo de los afiliados podría estar reduciéndose sin que se den cuenta de que la IA es la causa. Añaden que las principales emisoras y empresas discográficas de algunos países *«aún no han introducido cambios»* hacia la adopción a gran escala de la IA, pero advierten de que, una vez que esto cambie, *«es probable que un gran número de afiliados denuncien problemas»*, lo que apunta a un aumento potencialmente brusco, más que gradual, de la carga de trabajo y de los problemas de pérdida de empleo.

TRABAJO CON IA



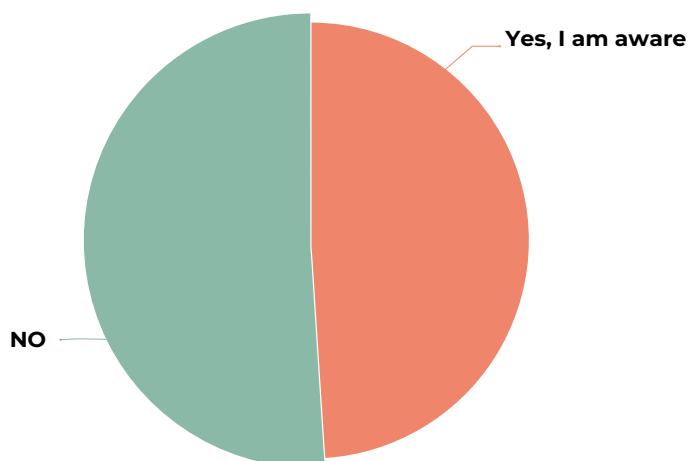
Estas cifras indican que los sindicatos de músicos ya están utilizando la IA en su trabajo interno, pero principalmente para tareas de comunicación y recopilación de información, más que para la interacción con los afiliados. Aproximadamente la mitad nunca utiliza la IA para la gestión de reuniones (54 %), mientras que su uso para la comunicación y la recopilación de información se distribuye de forma más equilibrada entre «nunca», «ocasionalmente» y «regularmente», y una minoría considerable afirma utilizar la IA al menos ocasionalmente para la interacción con los afiliados, aunque el uso diario o frecuente sigue siendo poco frecuente en las cuatro áreas.

Awareness of Agreements



Los sindicatos de músicos señalan que la IA ya está sobre la mesa en varios foros de negociación, pero las protecciones concretas son desiguales y aún están en fase de desarrollo. Algunos destacan acuerdos de remuneración específicos, como el acuerdo de una asociación de escritores con StoryTel que establece una tarifa del 7 %, así como los esfuerzos en curso para armonizar las posiciones nórdicas o las negociaciones de una biblioteca nacional sobre la compensación por un proyecto de modelo lingüístico público que aún no han concluido. Otros «debaten periódicamente» sobre la IA con productores fonográficos y audiovisuales y señalan que la IA ha entrado en las negociaciones contractuales y en algunos acuerdos individuales, incluso cuando «aún no está incluida» en los convenios colectivos sectoriales.

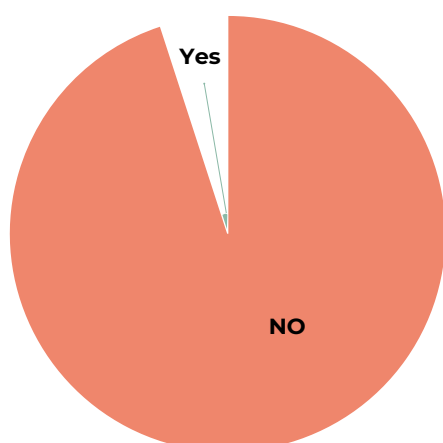
Awareness of Negotiations



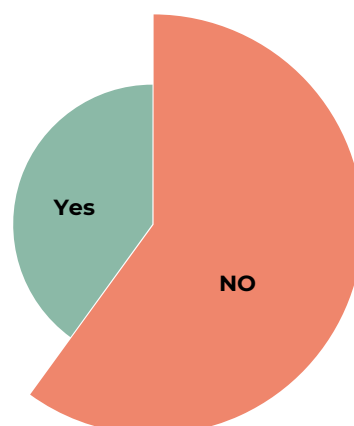
También hay ejemplos de intentos fallidos o parciales de protección frente a la IA. Un sindicato señala que intentó sin éxito introducir cláusulas en los acuerdos con las emisoras del Reino Unido tanto para impedir que las pistas de IA sustituyeran a la música humana como para evitar que las emisoras utilizaran catálogos creados por humanos para el entrenamiento de la IA, lo que ilustra la dificultad de garantizar límites vinculantes al uso de la IA incluso cuando los sindicatos son proactivos.

Por el contrario, los sindicatos de países con un sector musical menos desarrollado afirman que «hasta ahora no han estudiado este tema», reconociendo los riesgos de la IA pero dando prioridad a problemas estructurales más inmediatos, lo que refuerza la idea de un panorama de negociación muy desigual en toda Europa. Un sindicato afirma: *«Lamentablemente, la situación en el ámbito musical en Georgia está menos desarrollada como para preocuparnos por la IA, aunque entendemos los riesgos de que la inteligencia artificial quite el trabajo a muchos; sin embargo, todavía tenemos otros asuntos que abordar primero, por lo que hasta ahora no hemos estudiado este tema».*

Has your union been involved in collective bargaining related to AI use, impact on working condition and/or remuneration?



Has your union been involved in advising and or drafting contract (templates) or other forms of support to members related AI use, impact on working conditions and/or remuneration



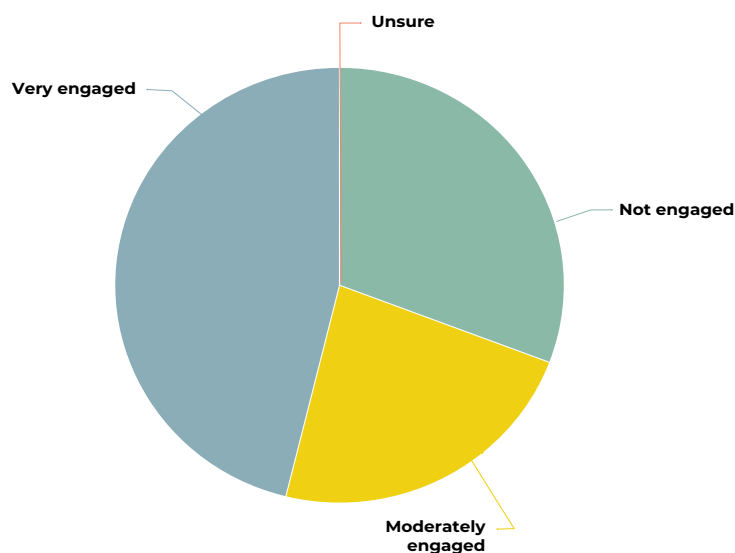
En la actualidad, solo una pequeña minoría de sindicatos de músicos aborda el tema de la IA en negociaciones formales, pero son más los que prestan apoyo a sus afiliados a nivel contractual. Solo un sindicato afirma participar en la negociación colectiva sobre IA, frente a los 12 que no lo hacen, mientras que cinco sindicatos han asesorado o redactado plantillas de contratos relacionados con la IA u otras herramientas de apoyo para sus afiliados, frente a los ocho que no lo han hecho.

El Sindicato Británico de Músicos comparte un ejemplo de cláusula contractual sobre IA.

«Inteligencia Artificial

No se concede ningún derecho para el uso de ninguna grabación sonora o audiovisual, canción, composición, interpretación musical u otro contenido creativo que el [actor / compositor] haya creado o al que haya contribuido en virtud del presente acuerdo, con el fin de entrenar, ajustar o desarrollar o mejorar de cualquier otra forma la capacidad de un modelo de inteligencia artificial. Cualquier intención de conceder una licencia o de utilizar directamente dicho contenido creativo para tal fin estará sujeta a negociación con el Sindicato. Cada caso de uso de este tipo que no esté sujeto al acuerdo del Sindicato constituirá una infracción de los derechos del [actor/compositor]. La emisora se compromete a no utilizar ningún sonido o grabación audiovisual, canción, composición, interpretación musical u otro contenido creativo generado por inteligencia artificial en sus emisiones o contenidos en línea en sustitución de contenido generado por humanos».

How engaged is your union in AI-related union or policy negotiations at the national or EU level?



Algunos sindicatos de músicos ya son actores muy destacados en los debates nacionales sobre políticas de IA, especialmente en lo que respecta a los deepfakes y los derechos de autor. Entre los ejemplos cabe citar un sindicato que puso en marcha el proceso que condujo a las propuestas del Gobierno danés sobre los deepfakes¹, otro que coordina regularmente el trabajo en materia de IA con otras organizaciones culturales suecas bajo el paraguas de KLYS, y el Sindicato de Músicos del Reino Unido, que sigue presionando a su Gobierno en relación con las próximas propuestas sobre derechos de autor y la IA².

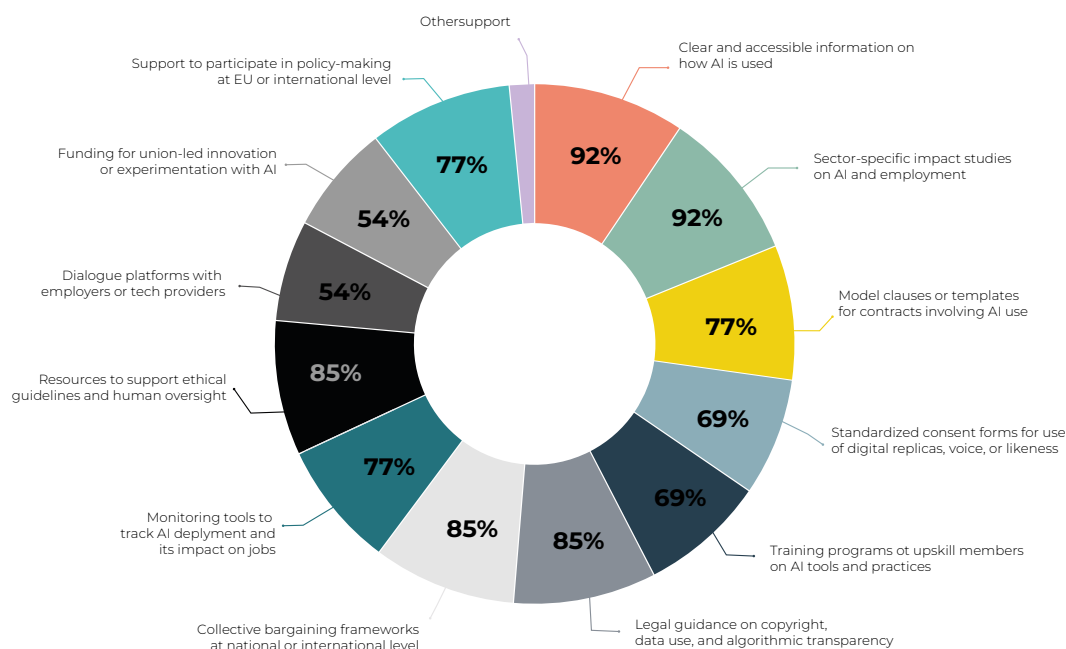
AYUDA

Los sindicatos de músicos señalan que existe una gran necesidad de apoyo en materia de IA, siendo la información, las herramientas jurídicas y los marcos de negociación colectiva las prioridades principales. Casi todos los sindicatos (92 %) desean información clara y accesible sobre cómo se utiliza la IA en su sector y estudios de impacto específicos del sector sobre la IA y el empleo, mientras que una amplia mayoría solicita orientación jurídica (85 %), marcos de negociación colectiva (85 %), recursos para directrices éticas y supervisión humana (85 %), y cláusulas contractuales modelo y herramientas de seguimiento (ambas con un

¹ <https://hoeringsportalen.dk/Hearing/Details/70269>

² <https://musiciansunion.org.uk/news/mu-continues-to-lobby-government-ahead-of-new-ai-copyright-proposals>

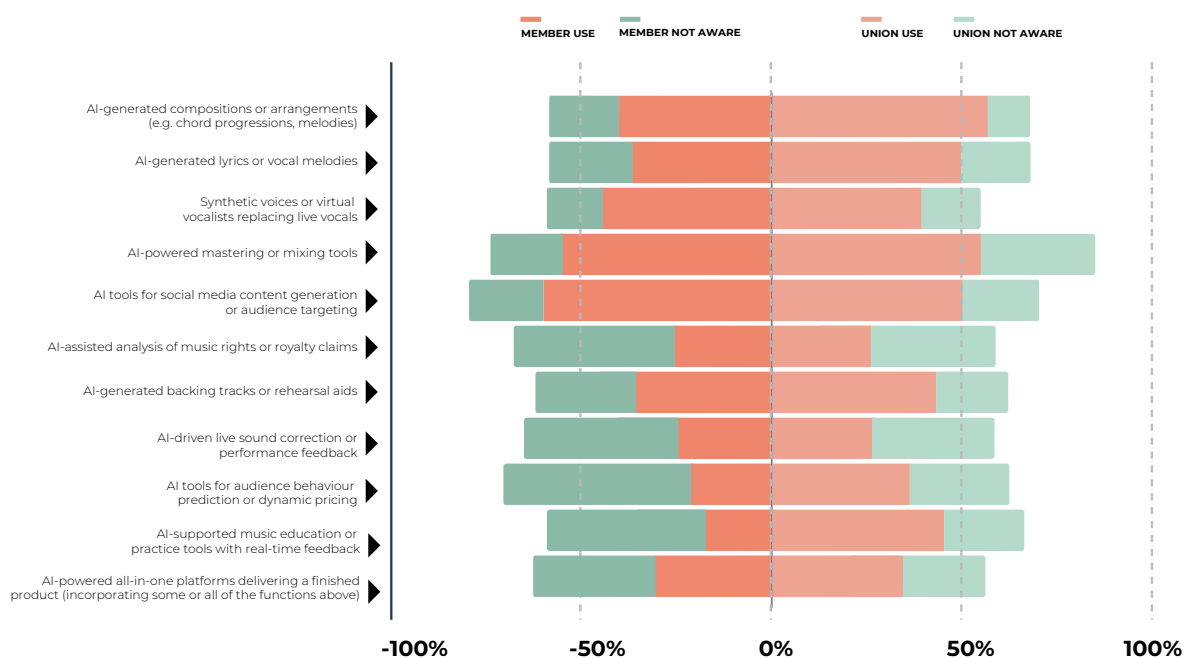
77 %). Alrededor de dos tercios buscan formularios de consentimiento estandarizados para réplicas digitales, voz o imagen, y programas de formación para mejorar las competencias de los afiliados (69 %), y algo más de la mitad pide plataformas de diálogo con los empleadores o los proveedores de tecnología y financiación para la innovación en IA impulsada por los sindicatos (ambos 54 %), junto con un 77 % que desea apoyo para participar en la elaboración de políticas de la UE o internacionales.



Además de estos puntos, los sindicatos también propusieron otras medidas de apoyo. Uno sugirió que **«mantener un ecosistema de producción musical gestionado por personas nos parece una prioridad»**. Y otro añadió que **«la coordinación sobre esta cuestión entre los países de la UE es positiva»**.

**PROFESIONALES
DE LA MÚSICA
FRENTA A
SINDICATOS
DE LA FIM**

CONCIENCIACIÓN

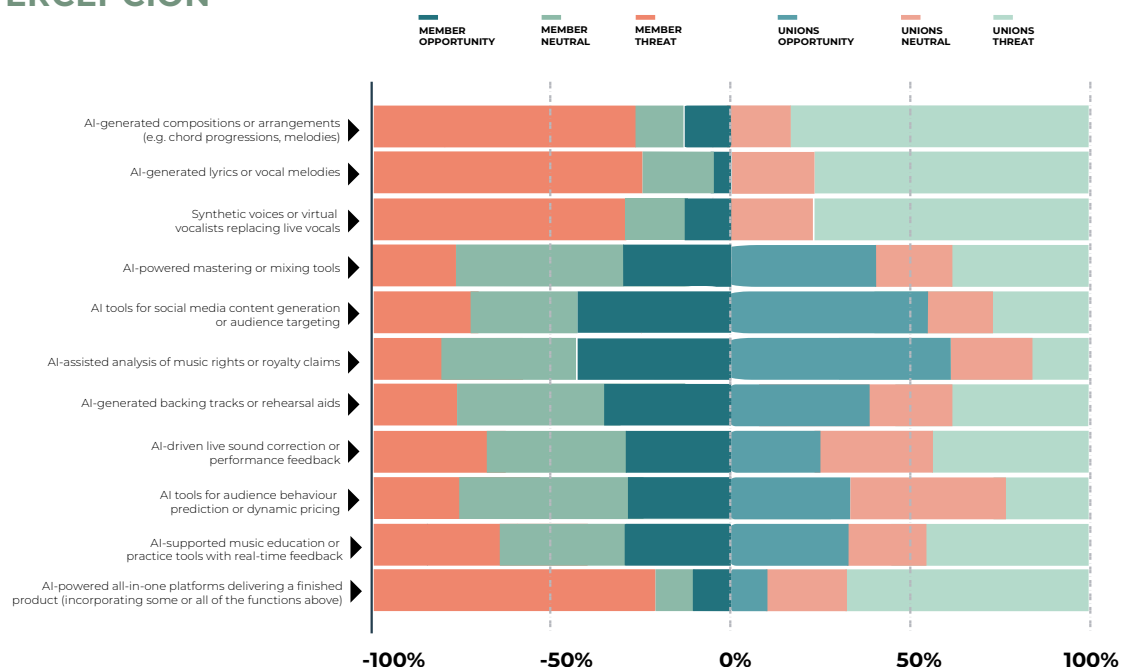


En la mayoría de las herramientas de IA, los profesionales de la música y los sindicatos de la FIM describen un panorama bastante similar: la IA ya forma parte de la práctica cotidiana, sobre todo en funciones de apoyo. En cuanto a aplicaciones como la masterización y la mezcla asistidas por IA, las redes sociales y las herramientas de segmentación de público, así como las pistas de acompañamiento generadas por IA, los datos sobre su uso facilitados por los miembros y los sindicatos coinciden en gran medida.

Las diferencias más evidentes se observan en torno a la «infraestructura» y las herramientas orientadas al aprendizaje. En lo que respecta al análisis de derechos y royalties asistido por IA, las herramientas de educación musical respaldadas por IA y los sistemas de IA para la predicción del comportamiento del público o la fijación dinámica de precios, los índices de «desconocimiento» entre los profesionales de la música son considerablemente más elevados que las estimaciones de los sindicatos, en algunos casos en más de 10-15 puntos porcentuales. Esto sugiere que los sindicatos, a través de su labor jurídica, política y educativa, están más familiarizados con estas aplicaciones menos visibles y su impacto potencial en los contratos, los flujos de ingresos y las estrategias de giras. Por el contrario, muchos músicos a título individual se fijan principalmente en las herramientas front-end con las que interactúan directamente (plugins, aplicaciones de práctica, herramientas de redes sociales) y es posible que aún no se den cuenta de hasta qué punto la IA está entrando en el back-end de la cadena de valor.

En el caso de las herramientas creativas fundamentales, como las composiciones generadas por IA, las letras y las voces sintéticas, el panorama es más variado, pero sigue siendo revelador. Las diferencias de uso en este ámbito son modestas y pueden ser positivas o ligeramente negativas, lo que indica que los sindicatos tienden a considerar estas herramientas como algo presente y en auge, pero aún no dominante, mientras que los datos profesionales muestran un panorama diverso de pioneros en su adopción, experimentadores ocasionales y personas que no las utilizan. Esto concuerda con otras encuestas en las que la mayoría de los productores afirman haber probado la IA generativa, pero a menudo en flujos de trabajo híbridos y sin considerarla necesariamente como un elemento central de su identidad como artistas. En conjunto, estos hallazgos indican que no existe un conflicto fundamental entre cómo ven la IA los sindicatos y los profesionales de la música: ambos reconocen su papel cada vez más importante, especialmente en funciones de apoyo, mientras que los sindicatos tienen una visión algo más amplia de los usos sistémicos y administrativos que muchos músicos aún no han registrado del todo.

PERCEPCIÓN

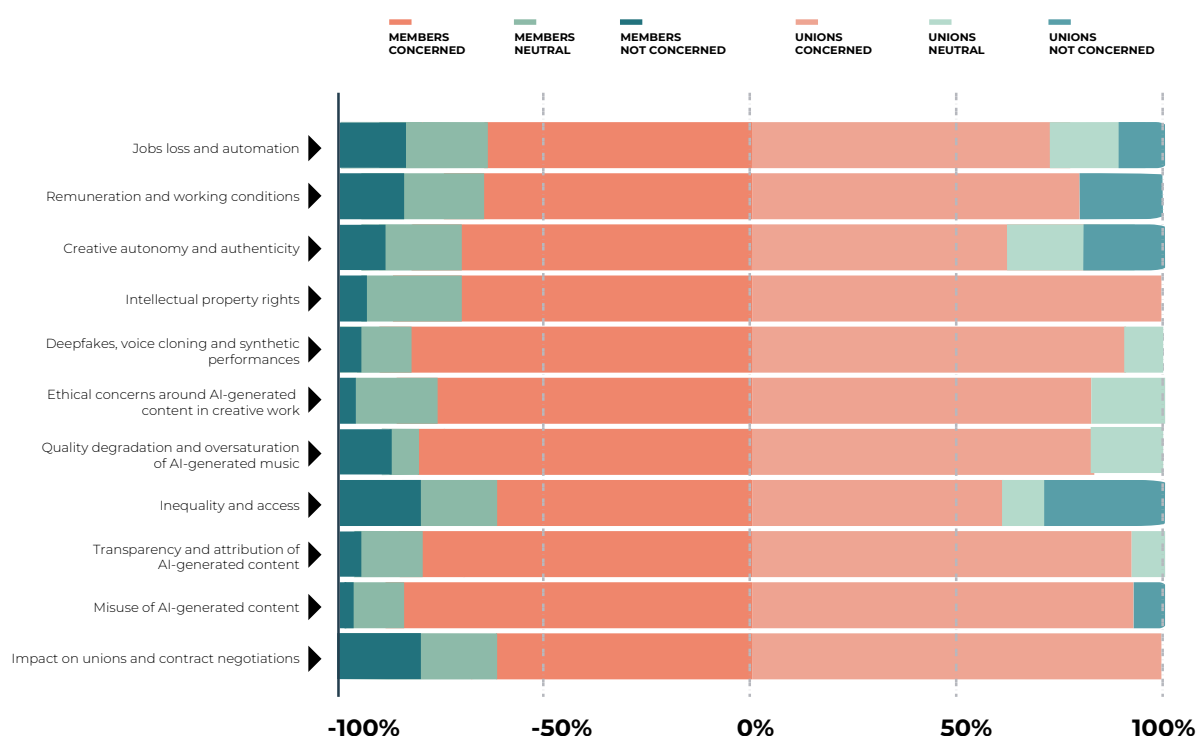


En ambas encuestas, la IA en el ámbito musical se percibe de forma abrumadora como una amenaza, especialmente cuando afecta al núcleo de la creatividad musical y a la producción totalmente automatizada. En lo que respecta a las composiciones generadas por IA, las letras, las voces sintéticas y las plataformas «todo en uno», una amplia mayoría tanto de profesionales de la música como de sindicatos considera estas herramientas principalmente como una amenaza y no como una oportunidad, con índices de amenaza que oscilan entre dos tercios y más de tres cuartas partes. Esto refleja estudios más amplios que muestran que los creadores temen la pérdida de ingresos, la erosión de la identidad artística y una inundación del mercado con música generada por IA de bajo coste que compite de forma desleal con el trabajo humano. Las pequeñas «diferencias en la percepción de la amenaza» aquí (generalmente por debajo de los 20 puntos porcentuales) sugieren que, en lo que respecta a la creatividad fundamental, los sindicatos y los profesionales individuales están notablemente alineados en su percepción del riesgo.

Las diferencias más notables en la percepción se observan en torno a las herramientas de apoyo y de infraestructura, donde los sindicatos tienden a ver más oportunidades y algo menos de amenazas que los profesionales a título individual. En el caso de las herramientas de masterización y mezcla basadas en la IA, las redes sociales y las herramientas de segmentación de audiencias, y especialmente en el análisis asistido por IA de derechos y royalties, los sindicatos son significativamente más propensos a clasificarlas como oportunidades (diferencias de hasta unos 17 puntos porcentuales) y menos propensos a calificarlas como amenazas directas. Los profesionales de la música, por el contrario, se muestran más cautelosos: incluso en el caso de estas herramientas «auxiliares», la percepción de amenaza sigue superando a la de oportunidad en sus datos, lo que refleja una preocupación más generalizada de que las ganancias en eficiencia puedan producirse a costa de puestos de trabajo, poder de negociación o singularidad creativa. Esto sugiere que los sindicatos, con su visión sistémica de cómo la IA podría mejorar la transparencia, la aplicación de la normativa y la distribución de ingresos, se muestran algo más optimistas sobre lo que se puede lograr si la gobernanza y la regulación se configuran a favor de los creadores.

Una tercera tendencia se refiere a la educación, el sonido en directo y el análisis de audiencias, ámbitos en los que ambos grupos se inclinan más por una postura de «esperar y ver qué pasa». En lo que respecta a la educación musical asistida por IA, la corrección del sonido en directo y el comportamiento del público/la tarificación dinámica, los índices de neutralidad son relativamente altos y las diferencias en cuanto a neutralidad entre los afiliados y los sindicatos son escasas. En este caso, los sindicatos se inclinan de nuevo ligeramente más hacia las oportunidades (por ejemplo, en la educación y el análisis de derechos), mientras que los profesionales se mantienen más indecisos o ven una amenaza difusa sin beneficios concretos por el momento. En conjunto, estos datos de percepción muestran que no existe una profunda división entre los sindicatos y los creadores: ambos consideran que la IA generativa destinada a tareas creativas fundamentales es predominantemente amenazante, mientras que los sindicatos se muestran algo más inclinados que los profesionales individuales a reconocer las posibles ventajas de las herramientas de IA que pueden apoyar la gestión de derechos, la educación y un uso más inteligente de los datos.

PREOCUPACIÓN



Tanto los profesionales de la música como los sindicatos de la FIM expresan un alto grado de preocupación por la IA, pero los sindicatos, en promedio, se muestran aún más alarmados. En la mayoría de los temas, entre dos tercios y más de cuatro quintas partes de los afiliados afirman estar preocupados o muy preocupados, y los sindicatos suelen señalar niveles de preocupación que son entre 5 y 30 puntos porcentuales más elevados. Las mayores diferencias se observan en torno a la pérdida de puestos de trabajo y la automatización, la remuneración y las condiciones laborales, los derechos de propiedad intelectual y el impacto en los sindicatos y las negociaciones, ámbitos en los que los sindicatos expresan repetidamente una preocupación casi unánime. Esto concuerda con estudios más amplios del sector que muestran que los creadores ven la IA como una amenaza estructural para su sustento y su poder de negociación, y no solo como un cambio técnico.

Existe un claro consenso sobre cuáles son los temas más importantes. Ambos grupos sitúan los deepfakes, la clonación de voces y las interpretaciones sintéticas, el uso indebido de contenidos generados por IA, así como la degradación y la sobresaturación de la música generada por IA, en los primeros puestos de su lista de preocupaciones, con niveles de inquietud que superan sistemáticamente el 80 %. Los derechos de propiedad intelectual, la transparencia y la atribución, así como los riesgos éticos en torno a las obras creativas generadas por IA, también suscitan una gran preocupación tanto entre los miembros como entre los sindicatos, lo que vuelve a coincidir con encuestas más amplias en las que la mayoría de los músicos temen el entrenamiento sin licencia, la pérdida de control sobre su trabajo y la erosión de la confianza en lo que es «real» o creado por humanos. En estos ámbitos, las «diferencias de preocupación» son pequeñas: los sindicatos y los profesionales individuales están, en esencia, dando la misma voz de alarma, aunque los sindicatos lo expresen más en términos de marcos legales y derechos colectivos.

Las principales diferencias residen en la intensidad con la que los sindicatos plantean ciertas amenazas y en el escaso margen que dejan para la «falta de preocupación». En cuestiones como los derechos de propiedad intelectual, la transparencia, el uso indebido de contenidos generados por IA y el impacto en los sindicatos y las negociaciones contractuales, los sindicatos no registran prácticamente ningún encuestado que «no esté preocupado», mientras que una minoría pequeña pero visible de afiliados sigue encajando en esa categoría. Esto sugiere que los sindicatos, a través de su exposición a casos judiciales, debates políticos e informes internacionales, tienen una percepción más aguda de la rapidez con la que la IA está reconfigurando los derechos, los contratos y las relaciones de poder en segundo plano. Los afiliados, por el contrario, pueden sentir la presión en su trabajo diario, pero no siempre ven el panorama sistémico completo; sin embargo, sus niveles generales de preocupación ya son tan altos que la diferencia es de grado más que de dirección.



COMPARACIÓN ENTRE SECTORES

INTRODUCCIÓN

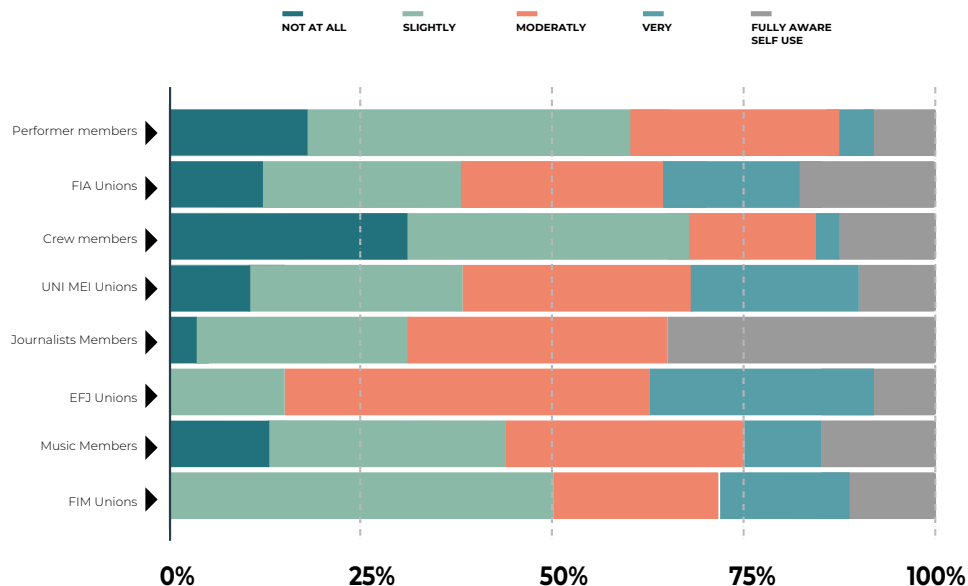
En esta última parte, ofrecemos algunas comparaciones generales entre los distintos sectores y los datos recopilados en las encuestas sindicales y las encuestas nacionales dirigidas a los afiliados. Este capítulo reúne las diferentes vertientes del estudio y analiza los distintos sectores para identificar patrones comunes y divergencias en la forma en que se vive la IA en los ámbitos audiovisual, de las artes escénicas, de la música y del periodismo. En lugar de examinar casos de estudio individuales, compara los resultados de las encuestas de las organizaciones sindicales y sus miembros, destacando cómo las percepciones coinciden o difieren en temas clave como el impacto, las competencias, las preocupaciones y las necesidades de apoyo.

El capítulo funciona, por tanto, como una visión panorámica del conjunto de datos, lo que permite leer los resultados específicos de cada sector de las secciones anteriores en relación entre sí y con las cuestiones estratégicas más amplias a las que se enfrentan los sindicatos y sus miembros en la era de la IA.

CONCIENCIACIÓN GENERAL

Entre los distintos grupos de miembros, los niveles de concienciación varían considerablemente, aunque comparten una similitud importante. En la mayoría de los sectores, los miembros responden principalmente que «no lo conocen en absoluto» o que «lo conocen ligeramente». Entre los actores, alrededor del 18 % no está familiarizado en absoluto y aproximadamente el 38 % lo está ligeramente, lo que significa que cerca del 56 % se sitúa en las categorías inferiores, mientras que solo alrededor del 3 % está muy familiarizado y el 7 % lo conoce plenamente o lo utiliza personalmente. El personal técnico muestra un patrón similar, con alrededor del 24 % que no está familiarizado en absoluto y el 31 % que está ligeramente familiarizado, por lo que aproximadamente el 55 % se sitúa en las categorías inferiores y solo alrededor del 2 % está muy familiarizado y el 9 % está plenamente consciente o es usuario. Los profesionales de la música presentan un perfil más equilibrado, con aproximadamente el 11 % que no está familiarizado en absoluto, el 27 % que está ligeramente familiarizado, el 26 % que está moderadamente familiarizado y, en conjunto, alrededor del 22 % en las categorías de «muy familiarizado» y «plenamente consciente». Los periodistas se desmarcan, con aproximadamente un 3 % que no está familiarizado en absoluto, alrededor de un 29 % que está ligeramente familiarizado y cerca del 42 % que responde que es plenamente consciente o que la utiliza, lo que los convierte claramente en el grupo de miembros más expuesto a la IA y con mayor conocimiento de la misma.

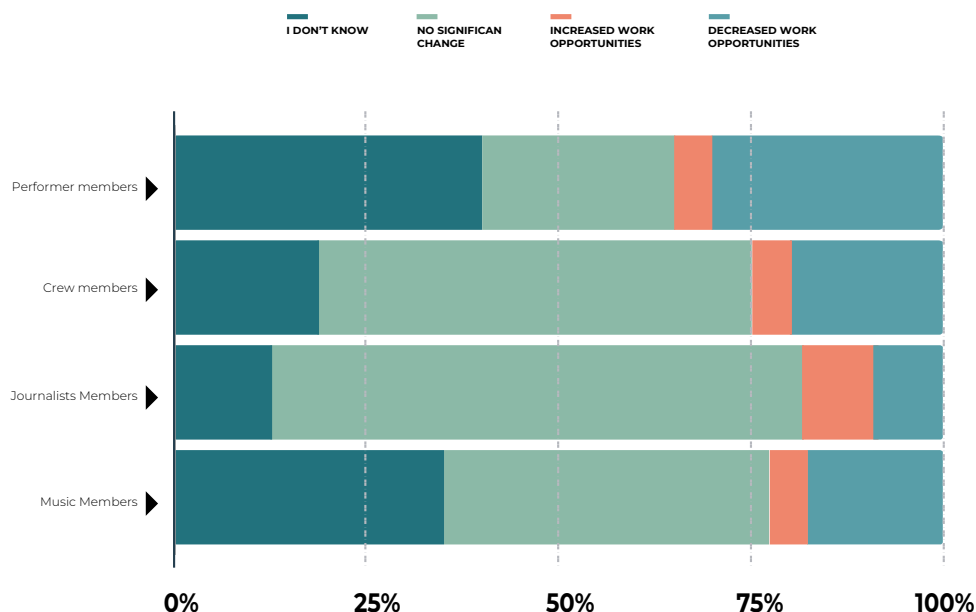
Cuando comparamos a los afiliados individuales con los sindicatos, se observa una clara diferencia en el grado de concienciación, aunque su magnitud varía según el sector. En el caso de los actores (excluidos los músicos), alrededor del 56 % de los miembros encuestados se encuentra en las dos categorías más bajas, mientras que entre los sindicatos de la FIA solo alrededor del 9 % no tiene conciencia alguna y aproximadamente el 21 % tiene una conciencia leve, por lo que alrededor del 30 % se sitúa en la parte inferior y cerca del 45 % se encuentra en las franjas de concienciación moderada a plena combinadas. En el caso del personal técnico, aproximadamente el 55 % de los afiliados se encuentra en las categorías más bajas, mientras que entre los sindicatos de UNI MEI solo alrededor del 5 % no tiene ningún conocimiento y cerca del 15 % tiene un conocimiento limitado, lo que supone aproximadamente un 20 % en la categoría más baja y alrededor del 40 % en las categorías de conocimiento moderado a completo. En el sector de la música, alrededor del 38 % de los miembros se encuentra en las categorías inferiores y aproximadamente el 22 % en las superiores, mientras que entre los sindicatos de la FIM, cerca de un tercio no tiene ningún conocimiento, pero otro tercio se sitúa en las franjas de conocimiento muy alto o moderado, lo que sigue elevando su elevada proporción de concienciación por encima de la de los miembros del sector musical. En el caso de los periodistas, aproximadamente el 32 % de los afiliados se encuentra en las categorías inferiores y más del 40 % en las superiores, mientras que entre los sindicatos de la FEP solo alrededor del 12 % no tiene ningún conocimiento y aproximadamente el 22 % tiene un conocimiento escaso y cerca de dos tercios se sitúan entre el conocimiento moderado y el pleno. En todos los sectores, el porcentaje en la categoría más baja es mayor entre los afiliados que entre los sindicatos y el porcentaje en las categorías superiores es mayor entre los sindicatos que entre los afiliados, lo que confirma que los sindicatos operan desde una posición más informada.



En conjunto, las cifras revelan una diferencia estructural en la concienciación entre los sindicatos y los afiliados, además de claras diferencias entre sectores. Por parte de los afiliados, el grado de familiaridad varía desde niveles bajos entre los actores y el equipo técnico —donde entre el 65 % y el 70 % no están familiarizados en absoluto o lo están solo ligeramente— hasta niveles relativamente altos entre los periodistas, donde más del 70 % están moderadamente familiarizados o más y alrededor de un tercio utiliza la IA por su cuenta. Por parte de los sindicatos, las respuestas de falta de concienciación son mucho menores que entre los afiliados y una proporción mucho mayor responde que está moderadamente, muy o totalmente al tanto que entre la mayoría de los grupos de afiliados, especialmente en sectores donde la IA ya es un tema «de actualidad» a nivel político, por ejemplo, la música en torno a la propiedad intelectual y las voces sintéticas, y el periodismo en torno a los deepfakes y la desinformación.

IMPACTO PREVISTO DE LA IA

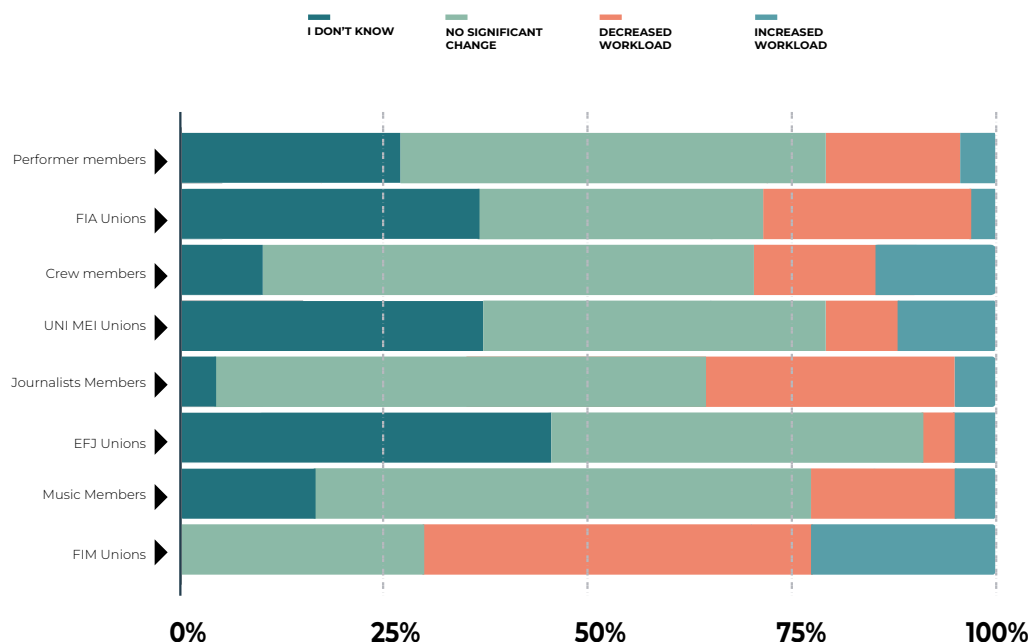
•• Oportunidades laborales



En los distintos sectores, los afiliados señalan un impacto claro muy reducido. Los porcentajes de «sin impacto significativo» y «no sé» superan con creces la mitad de las respuestas. Cuando se percibe algún impacto, este

es mayoritariamente negativo. De media, el porcentaje de encuestados que prevé una disminución de las oportunidades es cuatro veces superior al de quienes prevén un aumento (28 % frente a 7 %).

•• Carga de trabajo



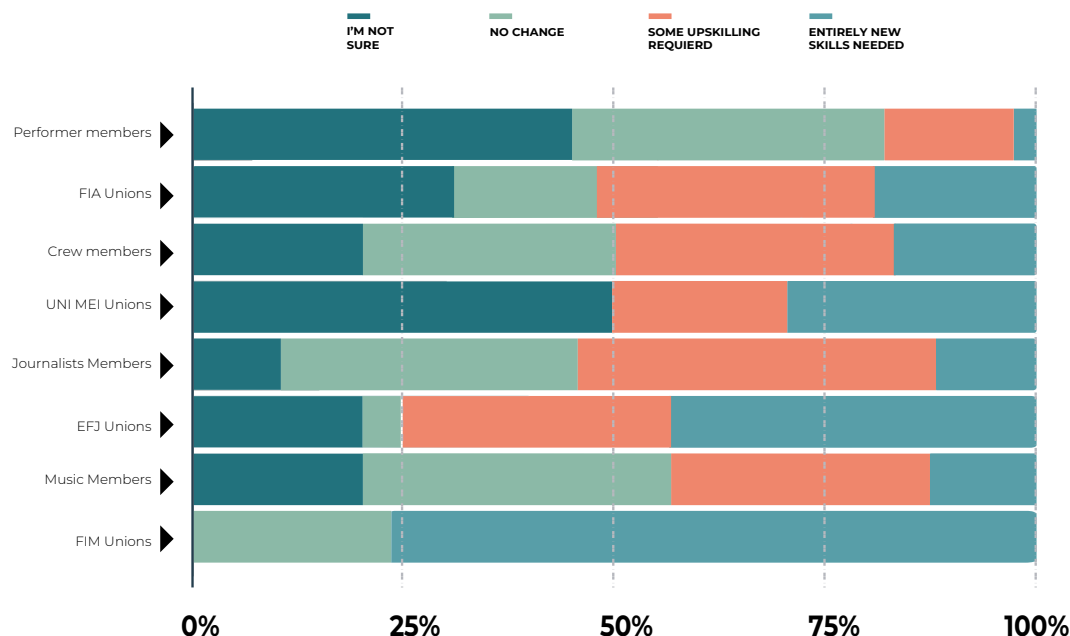
En los cuatro sectores, los miembros y los sindicatos asumen en general que la IA aún no ha transformado la carga de trabajo diaria, pero los sindicatos perciben más cambios e incertidumbre que sus miembros. La mayoría de los actores, el equipo técnico, los periodistas y los profesionales de la música indican que «no hay cambios significativos» (55-61 %), mientras que los sindicatos de cada sector correspondiente otorgan puntuaciones notablemente más bajas en «sin cambios» (30-46 %), lo que sugiere que prevén más trastornos de los que los trabajadores perciben actualmente. Los afiliados también muestran un patrón más claro de resultados, especialmente entre periodistas y músicos, lo que sugiere que, allí donde la IA ya está integrada en las herramientas cotidianas (redacciones, algunos flujos de trabajo musicales), los trabajadores se sienten capaces de categorizar su impacto. Por el contrario, los actores cuentan con un grupo de encuestados que responde «no sé» mucho mayor (27 %), lo que apunta a efectos más difusos y menos visibles en la carga de trabajo de la interpretación y el doblaje.

También se observan diferencias entre los distintos grupos en cuanto a cómo perciben los cambios en la carga de trabajo. Los periodistas son el único grupo en el que una minoría significativa, del 26 %, afirma haber experimentado una disminución de la carga de trabajo, lo que refleja el importante papel de la IA en la automatización de la transcripción y la traducción. Los miembros del personal técnico son los que más señalan un aumento de la carga de trabajo (14 %), ligeramente por encima de los músicos (9 %), los periodistas (10 %) y los actores (6 %), lo que puede explicarse por el hecho de que la IA añade tareas de coordinación y supervisión a unos calendarios de producción ya de por sí apretados. Los actores y los músicos se sitúan en un término medio, con un 12 % y un 13 %, respectivamente que señalan una disminución de la carga de trabajo.

En comparación con las respuestas de los afiliados, los sindicatos de todos los sectores perciben más complejidad, más cambios y menos estabilidad. Sus puntuaciones de «sin cambios significativos» son sistemáticamente más bajas (30-46 %) y sus respuestas de «no sé» mucho más altas, especialmente en el periodismo, donde los sindicatos obtienen un 48 %, mientras que solo el 3 % de los afiliados responde «no sé». Los sindicatos de actores y músicos también son más propensos que sus afiliados a percibir una disminución de la carga de trabajo (26 % frente al 12 % en el caso de los actores y 23 % frente al 13 % en el de los músicos). En conjunto, los datos apuntan a múltiples niveles de diferencia. En todos los sectores, los periodistas son quienes perciben las mejoras más evidentes en la eficiencia, mientras que el personal técnico se enfrenta al mayor número de tareas adicionales. Por su parte, los actores y los músicos se muestran, en general, más

inseguros que los periodistas y el personal técnico. En cuanto a la diferencia entre los afiliados y los sindicatos, estos últimos interpretan las mismas señales como parte de una tendencia aún en desarrollo, en lugar de como un statu quo estable en el que «no hay cambios».

●● Competencias necesarias

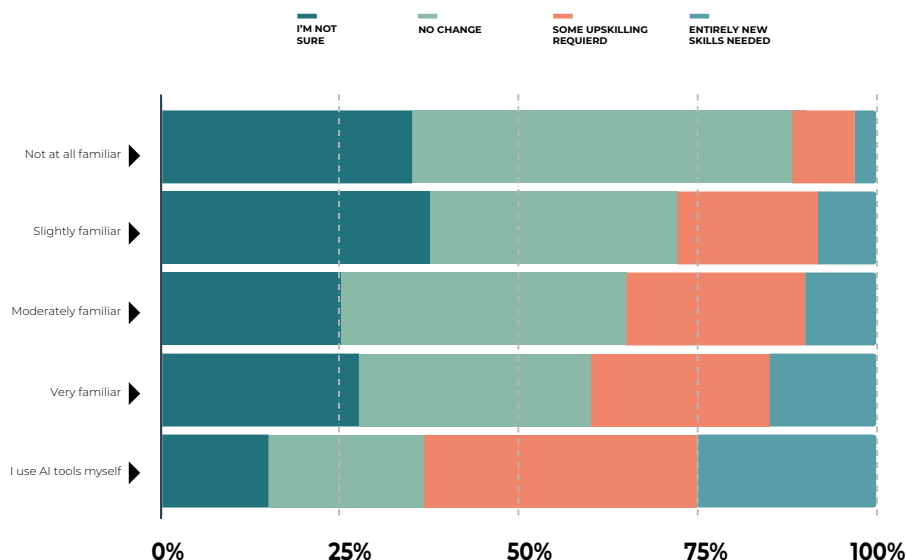


Los datos de la encuesta revelan una notable divergencia entre la forma en que los afiliados sindicales y sus organizaciones representativas perciben las implicaciones de la IA en materia de competencias. En todas las categorías (actores, personal técnico, periodistas y trabajadores del sector musical), los sindicatos señalan sistemáticamente índices más elevados de «necesidad de mejorar en cierta medida las competencias» y de «necesidad de competencias totalmente nuevas» en comparación con sus propios afiliados. La diferencia es más pronunciada entre los trabajadores de la música: mientras que el 77 % de los sindicatos de la FIM señalan que se requiere cierta mejora de las competencias, solo el 27 % de los afiliados del sector musical comparten esa opinión. Esto sugiere que los sindicatos pueden tener una concienciación estratégica más clara de hacia dónde está impulsando la IA a la profesión, mientras que los trabajadores individuales se encuentran todavía en una fase más temprana de reconocimiento del alcance total del cambio que se avecina.

Las respuestas de «sin cambios» son reveladoras por sí mismas. Una parte sustancial de los afiliados de todos los grupos (entre el 32 % y el 41 %) afirma no sentir ningún impacto en sus competencias. Esto probablemente refleje una combinación de factores: trabajadores en puestos en los que la IA aún no ha penetrado de forma visible en la práctica diaria, un grado de normalización en el que las herramientas asistidas por IA se absorben sin ser reconocidas como tales, o un desfase real entre la adopción tecnológica a nivel organizativo y la experiencia percibida sobre el terreno. La respuesta del 0 % de «sin cambios» de los sindicatos de la FIM contrasta claramente y subraya lo diferente que es la lectura del panorama por parte de las instituciones en comparación con la de los individuos.

Se ha observado una correlación interesante entre el grado de «familiaridad» de los encuestados con las herramientas de IA y el impacto percibido en sus competencias. Los datos revelan un patrón llamativo: cuanto más familiarizados están los encuestados con las herramientas de IA, menos propensos son a percibir que su trabajo no requiere ningún cambio. Entre aquellos sin experiencia en IA («no estoy familiarizado en absoluto»), más de la mitad (55 %) afirma que no se necesitan nuevas competencias, una cifra que probablemente refleje un punto ciego más que una seguridad. Quienes no están familiarizados con la IA se encuentran, por definición, en una posición poco adecuada para evaluar qué competencias exige. Por el contrario, entre los encuestados que utilizan herramientas de IA, casi el 42 % indica que se requiere cierta mejora de las competencias y el 26 % afirma que se necesitarán competencias completamente nuevas. La familiaridad con la IA va, por tanto, de la mano de una mayor conciencia de su impacto en las propias competencias.

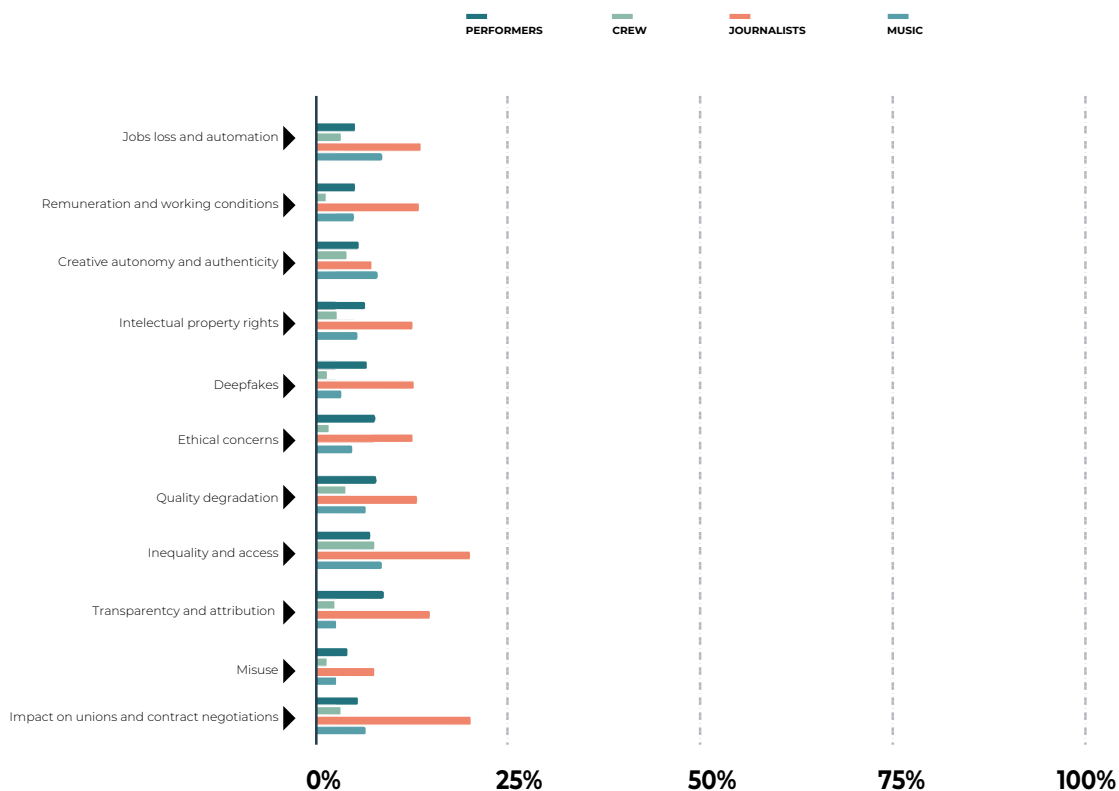
También cabe destacar el nivel persistentemente alto de incertidumbre («No estoy seguro») en todos los grupos, incluidos los más experimentados. Incluso entre los encuestados que utilizan herramientas de IA, el 9 % sigue sin estar seguro del impacto en sus competencias y en el grupo de los «muy familiarizados» esa cifra asciende al 27 %.

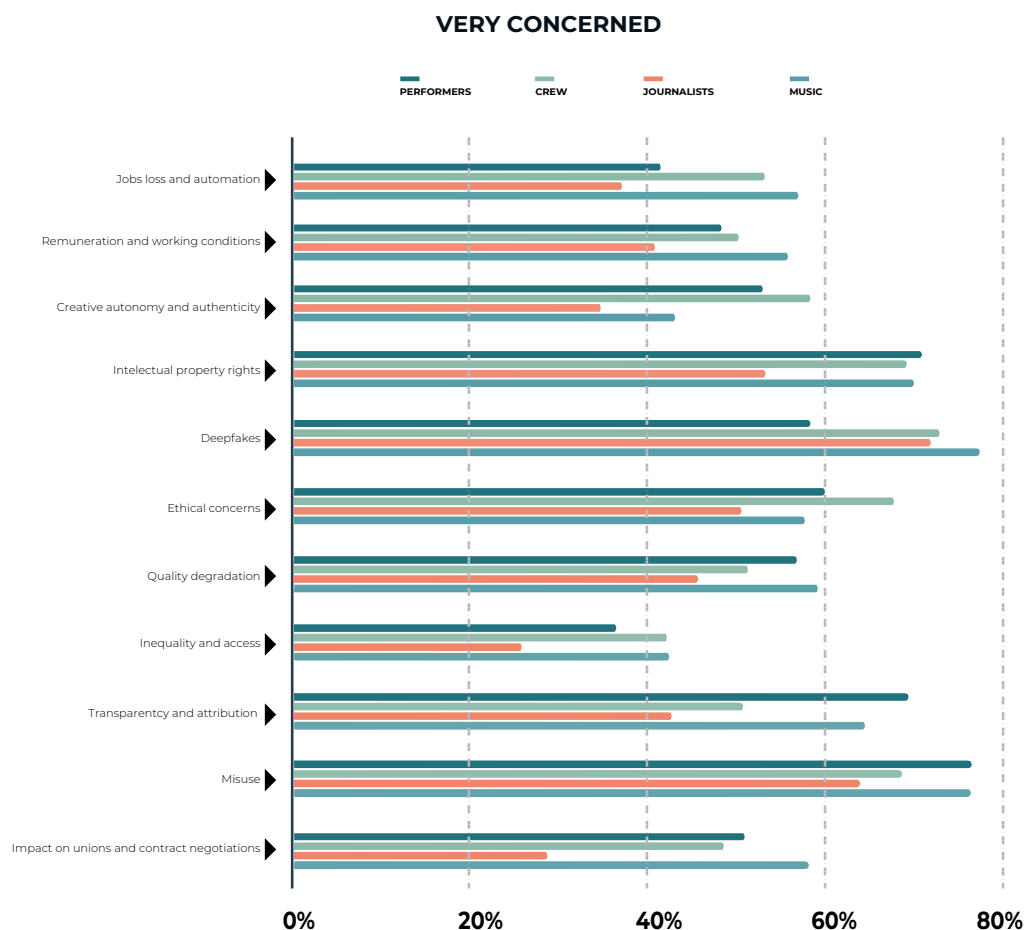


•• Preocupación

El dato más llamativo es lo extremadamente bajo que resulta el porcentaje de respuestas «nada preocupado» en todo el estudio. En todos los sectores y grupos de encuestados, la media se sitúa por debajo del 6 % y entre los actores apenas alcanza el 1,63 %. Esto no es una medida de un problema, sino un consenso casi total sobre su existencia. Los porcentajes de «muy preocupado» son, en consecuencia, elevados: una media del 61 % entre los actores, del 58 % entre los miembros del equipo técnico y, cabe destacar, también del 61 % entre los sindicatos de la FIM. La imagen que dibujan los datos no es, por tanto, la de un sector dividido, sino la de un sector que da la voz de alarma de forma generalizada. Las excepciones resultan, por ello, aún más reveladoras.

NOT CONCERNED AT ALL





Dos sindicatos se alejan notablemente de la opinión de sus respectivos afiliados. La FEP (sindicatos de periodistas) se muestra mucho menos preocupada que los periodistas portugueses afiliados: en cuanto a la pérdida de puestos de trabajo, solo un 16 % de la FEP se declara «muy preocupado», frente al 48 % de los afiliados, lo que supone una diferencia de más de 32 puntos porcentuales. En cuanto a la autonomía creativa, la diferencia es de 29 puntos y en cuanto al impacto en las negociaciones sindicales, de hasta 26 puntos. Al mismo tiempo, la FEP se sitúa a la cabeza de los «nada preocupados» en materia de igualdad y acceso (16 %) y de impacto en los sindicatos (16 %), categorías en las que los periodistas afiliados se muestran considerablemente menos tranquilos. Advertencia: una vez más, debemos recordar que el número de encuestados en la encuesta a periodistas fue muy bajo (36), por lo que las conclusiones deben extraerse con cautela.

La FIM (sindicatos de músicos) muestra la tendencia inversa: los sindicatos de la FIM se muestran, en promedio, ligeramente más preocupados que los propios músicos, pero obtienen una puntuación notablemente más baja en cuanto a la autonomía creativa (23 % frente a 55 %). El hecho de que los sindicatos de músicos valoren los derechos de propiedad intelectual, el uso indebido y los deepfakes con la misma importancia que los propios músicos, pero casi ignoren la autonomía creativa, sugiere que la FIM enmarca la lucha principalmente en términos legales y contractuales, mientras que los músicos también perciben un cambio en el ámbito artístico.

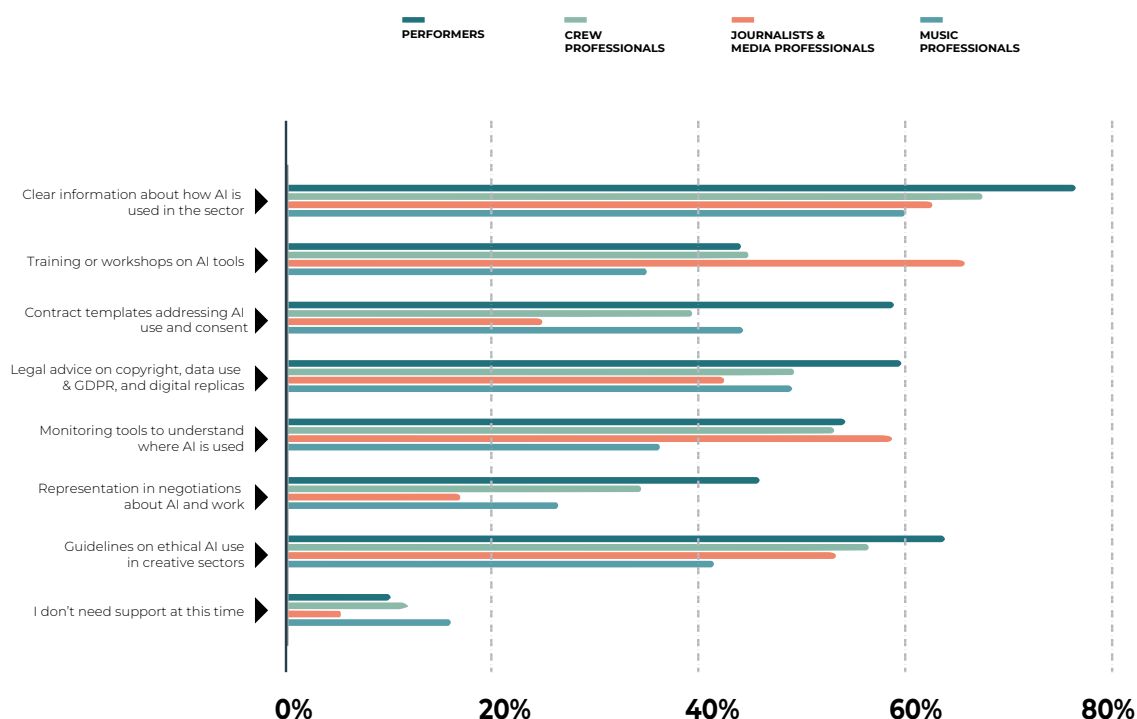
Dos sindicatos destacan en el extremo opuesto del espectro: UNI MEI y la FIM obtienen exactamente un 0 % en «no me preocupa en absoluto» en todos y cada uno de los temas. Esto no es una coincidencia. Apunta a una base institucional de alerta total, o a una dinámica de respuesta en la que los representantes sindicales no pueden o no se permiten decir que «no les preocupa». Por el contrario, los sindicatos de la FEP registran porcentajes del 8 % o incluso del 16 % en múltiples temas. Es probable que esa diferencia refleje también el perfil de los encuestados: la FEP representa a sectores en los que la IA se percibe, en algunos aspectos, como una herramienta útil y no únicamente como una amenaza.

Un tema que se considera relativamente «seguro» en todos los sectores es el de la igualdad y el acceso. Desde los actores hasta los periodistas, desde los sindicatos hasta los afiliados: «la desigualdad y el acceso» registran

sistemáticamente los porcentajes más altos de «no me preocupa en absoluto» y las puntuaciones más bajas de «me preocupa mucho». Eso ya supone, en sí mismo, una revelación. Las amenazas directas y personales (uso indebido de la imagen, deepfakes, pérdida del empleo) suscitan una gran preocupación. La cuestión estructural y social de quién puede hacer uso de las herramientas de IA y quién no pasa a un segundo plano. La misma tendencia se observa en el «impacto en los sindicatos y la negociación colectiva»: los periodistas afiliados y los sindicatos de la FEP obtienen puntuaciones notablemente bajas en «muy preocupado» en este aspecto, mientras que los sindicatos de la FIM (69 %) y UNI MEI (50 %) valoran este tema muy positivamente. Esto sugiere que el reflejo institucional de incluir la IA en la agenda de negociación difiere sustancialmente en función de la tradición sindical y del grado en que la negociación colectiva sea ya una práctica establecida en ese sector.

Por último, la comparación entre los miembros y los sindicatos ilustra un patrón que merece la atención de los responsables políticos: en tres de los cuatro pares de sectores, los sindicatos obtienen, en promedio, una puntuación más baja en «muy preocupado» que sus miembros. Solo la FIM supera ligeramente la puntuación de los miembros.

APOYO NECESARIO

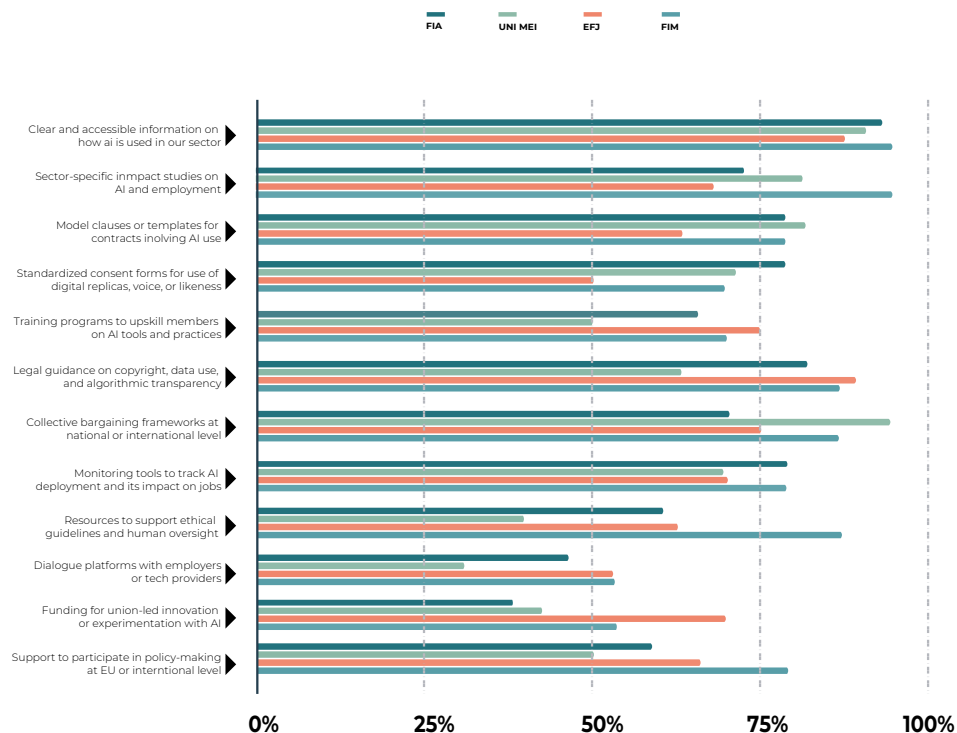


En los distintos sectores, la mayoría de los encuestados desea información, gobernanza y ética, pero la intensidad y el énfasis varían según la profesión. Los actores destacan como el grupo que más busca información: el 77 % solicita información clara sobre cómo se utiliza la IA y el 64 % pide directrices éticas, seguidos de cerca por el equipo técnico (67 % de información, 58 % de directrices) y los periodistas (61 % y 55 %), mientras que los profesionales de la música se sitúan claramente por debajo en cuanto a la ética (41 %), a pesar de tener una demanda similar de información (60 %). Esto sugiere una percepción generalizada de falta de transparencia en torno a la implantación de la IA, pero donde los actores y el equipo técnico presionan más por normas sectoriales que los músicos, que parecen más fragmentados en su visión de los retos éticos de la IA.

Una segunda conclusión clave es que los miembros solicitan formación y mejora de competencias, así como protección jurídica, en lugar de tener que lidiar con la IA por su cuenta, aunque de nuevo con perfiles sectoriales diferenciados. Los periodistas son el claro caso atípico en materia de formación, ya que el 65 % desea talleres sobre herramientas de IA, muy por encima de los actores y el equipo técnico (ambos con un 43 %) y los profesionales de la música (35 %), lo que encaja con su posición como grandes usuarios que ahora necesitan competencias y estándares para ponerse al día con la práctica. Los actores, por el contrario,

son el grupo que más exige marcos jurídicos claros y asesoramiento: el 60 % desea asesoramiento jurídico sobre derechos de autor, uso de datos, el RGPD y réplicas digitales y el 59 % quiere plantillas de contratos que aborden el uso de la IA y el consentimiento, en comparación con una demanda menor, aunque aún sustancial, entre el equipo técnico (48 % en materia jurídica, 40 % en contratos), los profesionales de la música (48 % en materia jurídica, 44 % en contratos) y los periodistas (42 % en materia jurídica, 23 % en contratos). Esto indica que los actores se centran en formalizar el consentimiento y los derechos sobre su imagen y sus grabaciones, mientras que los periodistas dan prioridad a aprender a manejar las herramientas que ya forman parte de su flujo de trabajo.

Por último, existe un claro interés por la gobernanza colectiva de la IA, pero la forma en que esto debería llevarse a cabo varía según el sector. Los actores y el equipo técnico combinan una fuerte demanda de supervisión (54 % y 53 %) con un apoyo relativamente alto a la representación en las negociaciones sobre la IA y el trabajo (44 % y 33 %), y solo entre el 9 % y el 10 % afirma no necesitar apoyo en este momento. Los periodistas y los profesionales de la música se inclinan más por la transparencia y el apoyo individual que por la negociación explícita, ya que el 58 % de los periodistas y el 36 % de los profesionales de la música quieren herramientas de supervisión, pero solo el 16 % y el 25 %, respectivamente, dan prioridad a la representación en las negociaciones y el 6 % de los periodistas frente al 15 % de los profesionales de la música afirman que no necesitan apoyo. En conjunto, los datos sugieren un rango que va desde los actores y el equipo técnico, que ven la IA como algo que debe negociarse y restringirse colectivamente, hasta los periodistas, que hacen hincapié en la formación y la transparencia en entornos ya saturados de IA y los profesionales de la música, cuyas demandas son más difusas y están menos concentradas en una única forma de apoyo.



En general, los sindicatos se hacen eco y amplifican la demanda de información, gobernanza y ética de sus afiliados, pero a un nivel superior y más estructurado. Mientras que entre el 60 % y el 77 % de los trabajadores de todos los sectores desean información clara sobre cómo se utiliza la IA, los sindicatos coinciden casi unánimemente en este punto. Entre el 90 % y el 92 % de la FIA, UNI MEI y la FIM, y el 87,5 % de la EFJ, solicitan información clara y accesible sobre la IA en su sector. Van más allá al exigir estudios de impacto específicos por sector sobre la IA y el empleo (desde el 67 % en la FEP hasta el 92 % en la FIM) y herramientas de seguimiento para supervisar la implantación de la IA (entre el 70 % y el 77 % en todas las federaciones), lo que indica que los sindicatos piensan en términos de pruebas sistemáticas y seguimiento continuo, en lugar de limitarse a una transparencia puntual. La gobernanza ética también se enmarca de manera más institucional. Mientras que entre el 41 % y el 64 % de los miembros solicitan directrices éticas, entre el 59 % y el 85 % de los sindicatos desean recursos para respaldar las directrices éticas y la supervisión humana, a menudo combinadas con plataformas de diálogo con los empleadores y los proveedores de tecnología (entre el 30 % y el 54 % en todos los sindicatos).

En lo que respecta a las protecciones contractuales, de consentimiento y legales, los sindicatos confirman y profundizan en las prioridades de sus afiliados, aunque, una vez más, con una estructura más formal. La demanda de plantillas de contratos y asesoramiento jurídico por parte de los afiliados es mayor entre los intérpretes y los profesionales de la música, a lo que los sindicatos responden haciendo especial hincapié en las cláusulas tipo y las herramientas de consentimiento. Entre el 77 % y el 80 % de la FIA, la UNI MEI y la FIM, y el 63 % de la EFJ, desean cláusulas modelo o plantillas para contratos que impliquen el uso de la IA, mientras que entre el 69 % y el 77 % de todas las federaciones desean formularios de consentimiento estandarizados para réplicas digitales, voz e imagen. La orientación jurídica es aún más destacada. El 82 % (FIA), el 60 % (UNI MEI), el 88 % (EFJ) y el 85 % (FIM) desean orientación jurídica sobre derechos de autor, uso de datos y transparencia algorítmica, lo que supera claramente la ya elevada demanda de apoyo jurídico entre los miembros. Los sindicatos también miran más allá de los contratos individuales hacia herramientas estructurales, ya que entre el 72 % y el 90 % reclaman marcos de negociación colectiva a nivel nacional o internacional y entre el 50 % y el 77 % desean apoyo para participar en la formulación de políticas de la UE o internacionales. Esto demuestra que los sindicatos traducen las preocupaciones individuales sobre el consentimiento y los derechos en una estrategia percibida que abarca contratos, acuerdos sectoriales e influencia regulatoria.

Por último, la visión que tienen los sindicatos sobre el desarrollo de capacidades, la experimentación y la representación es más amplia y proactiva que las peticiones más inmediatas de los afiliados. Mientras que los afiliados se centran en la formación sobre herramientas para el día a día (con un máximo del 65 % entre los periodistas), los sindicatos de todas las federaciones consideran que los programas de formación son un elemento más de una infraestructura más amplia. Entre el 50 % y el 75 % de las respuestas de los sindicatos solicitan formación para mejorar las competencias de los afiliados, pero también piden financiación para la innovación o la experimentación con IA impulsadas por los sindicatos (entre el 30 % y el 71 %) y plataformas de diálogo con los empleadores o los proveedores de tecnología (entre el 30 % y el 54 %). Las herramientas de seguimiento, que dicen querer entre el 36 % y el 58 % de los afiliados, las solicitan entre el 70 % y el 77 % de los sindicatos, lo que refleja un mayor énfasis en el seguimiento sistemático del impacto de la IA en el empleo, en lugar de la resolución de problemas caso por caso. En general, los afiliados expresan necesidades concretas e inmediatas (información, formación, contratos, asesoramiento jurídico), mientras que los sindicatos articulan un ecosistema de gobernanza más integral que combina información, marcos jurídicos, negociación colectiva, seguimiento, recursos éticos, diálogo y acceso a las políticas, diseñado para convertir su mayor concienciación en normas para todo el sector en lugar de estrategias individuales.



Este proyecto y esta publicación han recibido el apoyo de la Unión Europea. La publicación refleja únicamente las opiniones de sus autores, y la Comisión Europea no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.